papeles de la FIM

NÚMERO EXTRAORDINARIO CONMEMORATIVO DE LOS 15 AÑOS DE ACTIVIDADES DE LA F.I.M.

Presentación: *Julio Anguita*
José Sandoval
Juan Trías

18-19

Reflexiones y balance de los colaboradores
Memoria de actividades 1976-1991
In memoriam: *Aurora Albornoz*
Amaro del Rosal
Gabriel Celaya

ENERO - JUNIO 1991

FUNDACION de INVESTIGACIONES MARXISTAS

INDICE

	Págs.
Cumpleaños en medio del temporal. *José Sandoval Moris*	3
Y sin embargo se mueve. *Juan Trías Vejarano*	9
Saludos a los 15 años de la FIM	
– *M. Ballestero*	15
– Un capital de 15 años. *J. A. Bardem*	17
– La Fundación de Investigaciones Marxistas. *Carlos Gurméndez*	19
– No todos los marxistas son marxistas. *Jesús Ibáñez*	21
– Los tres lustros de la FIM. *José María Laso Prieto*	25
– Relación de actividades desarrolladas por la Fundación Isidoro Acevedo (FIM) en 1990. *J. M. Laso Prieto*	31
– Mi gratitud a la FIM. *Ana Lucas*	35
– Fundación de Investigaciones Marxistas: semblanza de una absoluta necesidad. *C. Martínez de Velasco*.	37
– La resistencia crítica de la FIM. *A. Miranda*	39
– En contra del tiempo. *D. Pretel*	41
– ¿Qué hace una Fundación como la FIM en unos tiempos como éstos? *C. Sánchez-Casas*.	43
– Quince años de la Fundación de Investigaciones Marxistas de España. *G. Vargas Lozano*	47
– ¿Para qué? *T. R. Villasante*	49
– La FIM, necesario círculo de estudios. *J. E. Zúñiga*	53

Págs.

Colaboraciones con la FIM. *Luis Martínez de Velasco* 55
Indices de artículos y notas publicados en papeles de la FIM 1980-1990 57
Indice analítico 65
Necrológicas
– En recuerdo de Amaro del Rosal. *José Sandoval* 73
– A un ingeniero poeta: Gabriel Celaya. *Francisco José Martínez* 77
Recensiones
– Economía y Sociología. *Luis Martínez de Velasco* 81
– Filosofía. *J. M. Martínez Hernández* 87
– Política. *J. Martínez* 99
– Historia del pensamiento político. *F. J. Martínez* 103
– Urbanismo. *D. Zarza* 107
Lista de publicaciones de la FIM 109

CUMPLEAÑOS EN MEDIO DEL TEMPORAL

José SANDOVAL MORIS*

Bien contados, es decir, contados desde el principio mismo, la Fundación de Investigaciones Marxistas tiene ya quince años cumplidos. Y digo contados desde el principio porque los dos primeros pertenecen a la fase que podríamos llamar germinal.

No es la primera vez que traigo a la memoria esta singularidad del proceso de creación de la FIM, determinado por la clandestinidad en la que aún se movían algunas fuerzas democráticas, y sobre todo el partido comunista, en aquel entonces. En esa fase la FIM se llamó Círculo de Estudios e Investigaciones Sociales y con ese nombre fue registrada y legalizada, como sociedad anónima, el 25 de marzo de 1976, aunque ya llevaba varios meses en la brecha, forzando lo que entonces definíamos como "conquista de zonas de libertad". Por eso en 1983, festejando el primer lustro de existencia, pude escribir que la FIM cumplía cinco años de presencia pública y "algún otro de prehistoria". Y fue finalmente en una asamblea de los fundadores de CEISSA, celebrada a fines de 1978, cuando se decidió consumar la metamorfosis: la crisálida CEISSA desplegó las alas como Fundación de Investigaciones Marxistas.

Fueron principalmente militantes comunistas quienes dieron vida al Círculo de Estudios e Investigaciones Sociales y, más tarde, a su continuadora, la Fundación de Investigaciones Marxistas. La razón de este cambio no obedecía tanto a conveniencias jurídicas (el paso de ser una sociedad anónima a ser fundación) como a razones político ideológicas.

---

*Presidente de la FIM desde su fundación hasta 1990.

Se trataba de llamar la atención sobre la inspiración marxista de la actividad de la FIM.

La iniciativa de los promotores se vio respaldada en todo momento por el partido comunista, que actuaría como entidad fundadora de la FIM. Sin embargo, la Fundación ha dispuesto siempre de total autonomía. Consumado el acto fundacional, la dirección del PCE declinó en los órganos dirigentes de la FIM todo el poder y la plena iniciativa de elaboración y realización de sus programas. La dirección del partido no se inmiscuye en la actividad de la FIM y respeta escrupulosamente su autonomía. La Fundación, por su parte, no intenta entrometerse en las pugnas políticas interiores del partido y rechaza cualquier pretensión a funcionar como un *lobby* o un grupo de presión.

Estas son las reglas de oro que han gobernado las relaciones FIM-PCE. Un modelo de conexión cuya bondad ha sido contrastada en la experiencia de tres lustros - tiempo, por añadidura, de agitada intrahistoria del PCE.

Tales son los datos de un proceso que nos permite celebrar legítimamente los primeros quince años de existencia y de trabajo de la FIM.

Una mirada, por más que somera, a la actividad desplegada en esos años nos confirma la impresión de que presenta un balance estimable.

Nadie puede negarnos constancia en el esfuerzo para hacer de la Fundación un centro de debates abiertos y democráticos, en el que la divergencia de puntos de vista no se convertía en "combate ideológico", sino que se valoraba como juego de ideas y materia de meditación.

No debe sorprender que en tiempos como éstos, de crisis de ideas y de conflictos políticos, dedicáramos especial atención al pensamiento de Marx y de los seguidores de sus teorías. Pues, en efecto, las teorías, análisis e hipótesis de Marx y Engels estaban en el centro de una polémica apasionada entre sus partidarios y los adversarios del marxismo y de todo socialismo llamárase como se llamare, "real" o imaginado, utópico o científico; y completando el cuadro, teníamos una controversia bastante enconada dentro del antiguo "movimiento comunista" a propósito del stalinismo y sus secuelas, del eurocomunismo, del "marxismo-leninismo", y en general del proceso degenerativo del socialismo real. La Fundación no ocultó su adscripción al pensamiento marxista antidogmático y al socialismo en democracia, pero nunca negó a nadie el derecho a la palabra, de acuerdo con el lema de "escuchar todas las voces", considerando que su función es propiciar el debate, antes que imponer un criterio.

Esa disposición nos ha permitido organizar debates, encuentros y conferencias tanto sobre el ya extinto "socialismo real" como sobre las

vías democráticas al socialismo, el papel de la izquierda transformadora en el mundo actual, las perspectivas del socialismo, las transformaciones políticas, económicas y sociales de las últimas décadas. Y, en relación con ello, hemos celebrado varios encuentros sobre los cambios estructurales en la clase obrera, así como en relación con el papel del movimiento obrero y de los nuevos movimientos sociales.

Muchas jornadas y discusiones de estos años se centraron en cuestiones de historia, filosofía, economía política, temas de estética, teoría del Estado y un conjunto de problemas que podríamos encuadrar en el campo de la sociología: debates sobre urbanismo, drogas, aborto, militarismo, ecología, problemas de la mujer, estructura de clases en España, etc.

La memoria de actividades que publicamos en este mínimo número me dispensa de entrar en un balance prolijo; estoy seguro de que servirá para recordar con detalle las líneas principales de discusión, de indagación y de estudio que tuvieron su sede en la FIM. Pero sobre todo me gustaría que ese recordatorio fuera un homenaje a los muy numerosos colaboradores de la FIM. Hombres y mujeres que hicieron posible la existencia de la Fundación como espacio para el encuentro inteligente y para la sana práctica de pensar juntos y de intercambiar opiniones dentro del ancho campo de los idearios progresistas: universitarios e intelectuales creativos, estudiosos y especialistas de todas las ramas de las ciencias sociales, historiadores, filósofos, economistas, sociólogos, teóricos del Derecho, de la Salud, la Información, el Urbanismo y la Enseñanza, amigos que han dado a los trabajos de la FIM el más alto nivel de elaboración teórica y cultural.

Sería imperdonable hablar de la pequeña historia de una institución dedicada a la investigación marxista como si en esos años nada hubiera ocurrido en relación con las ideas de Marx y de sus epígonos. Un temporal político ha barrido el "socialismo real" con inusitada velocidad. En verdad que no hubiera esfinge, augur o profeta que osara vaticinar cambios de tal monta en tan poco tiempo. En un momento determinado del proceso de competición histórica entre el sistema levantado en esa constelación de países y el capitalismo, parecería que hubiese virado en redondo la línea del viento: lo que se teorizaba como una marcha lenta, pero ya escrita, hacia el socialismo a escala mundial, giraría hacia un proceso de mundialización del capitalismo. Tres cuartos de siglo después de la Gran Revolución Socialista en la Rusia de los Zares, –de aquella lumbrada que creímos anunciaba el comienzo de una nueva era– el capital blasona de una victoria para él mismo inopinada.

No creo que sea exagerado afirmar que ha sido la contumacia de los "expropiadores de la revolución proletaria" –como ya Lenin llamó, poco antes de su muerte, a la flamante partitocracia soviética– la que ha

arruinado la primera gran tentativa histórica de construir una sociedad auténticamente socialista. El resultado es que en Occidente y en Oriente, en el Norte y en el Sur, tenemos a toda la inmensa maquinaria de los medios de comunicación social del *establishment* afanada en el sucio trabajo de aporrear la conciencia de la gente y arrebatarles sus menguadas esperanzas de emancipación. Con muy honrosas excepciones, proclaman el triunfo definitivo del capitalismo como único orden económico y social viable y, para que nada falte, se deja caer el telón del fin de la historia. Estamos inmersos en una operación insidiosa de desarme ideológico de la gente de izquierda. Las palabras "comunismo", "socialismo", "marxismo" están contaminadas de pasiones espurias y se demonizan como sinónimo del stalinismo y de sus fechorías.

Ante esta coyuntura más bien sombría, ¿qué debe hacer la FIM?

Las ideas de Marx, de Engels y de todo un cortejo de pensadores, teóricos, dirigentes políticos y militantes revolucionarios que compartieron y comparten las líneas fuertes de aquel ideario ¿han dejado de valer para nuestro mundo? Aquel poderoso venero de teoría y de acción transformadora ¿se ha secado? ¿debe darse por extinguido?

Mi opinión es que precisamente en estos tiempos de ofensiva ideológica intensa es cuando más necesitamos la Fundación de Investigaciones Marxistas. No es el socialismo el que ha colapsado, sino una forma de entender el socialismo y su construcción. No es el marxismo el que ha fallado, sino la perversión stalinista del marxismo. El marxismo no es una doctrina totalitaria ni –como ha dicho Adolfo Sánchez Vázquez– "la ideología del socialismo real, sino un proyecto de transformación de los hombres en una dirección libertadora".

Naturalmente que las teorías de Marx, como cualquier producto de la mente humana, llevan la impronta de la historia, de los problemas y preocupaciones de su época. Sería casi una injuria al pensamiento de Marx considerar eternos e inmutables todos sus postulados originales. Es evidente que algunos de ellos han perdido vigencia y vigor. Por eso "volver a Marx" no significa retornar a una ortodoxia absoleta, sino cultivar el meollo vivo, crítico y revolucionario de su pensamiento y aplicar su método de análisis de la realidad a los nuevos problemas generados por el desarrollo social. A fin de cuentas se trata de desarrollar la teoría a partir del movimiento real, como el propio Marx postuló siempre, en lugar de intentar embutir las nuevas realidades en el viejo lecho de Procusto de los esquemas y tesis caducos.

Es aquí donde veo una apasionante tarea en la que se necesita la participación de la FIM. No como templo de culto a los fundadores, sino como aula abierta a los aires de la calle y a las ideas avanzadas del mundo. Sin temor a contaminarse y con lealtad a los orígenes.

El pensamiento de Marx no es el único ideario de emancipación de los trabajadores, pero sí la primera gran respuesta al capitalismo. Carlos Marx es el clásico que todavía nos permite iluminar con la mayor claridad –como se lee en el Manifiesto Comunista– la conciencia del antagonismo entre el trabajo y la apropiación de los medios de producción y de sus frutos.

Cuando a nuestro querido amigo y maestro Adolfo Sánchez Vázquez le preguntaron, después de su conferencia sobre "La utopía de Don Quijote", si no era llegada la hora de abandonar el marxismo, respondió: "Todavía no existe ninguna teoría emancipadora que haya superado al marxismo. Mientras esto ocurra, no podemos abandonarlo".

Cito de memoria, pero ese fue el fondo de su respuesta.

Y en eso estamos a pesar del temporal.

Y SIN EMBARGO SE MUEVE

Juan TRIAS VEJARANO*

Podemos decir parafraseando a Galileo y frente a los que predican en una u otra versión la inmovilidad del mundo. Hay una tendencia a tomar lo inmediato como definitivo. Julio Anguita recordaba oportunamente que también se dieron por enterrados, con la derrota napoleónica, los ideales de la revolución francesa. Al igual que hoy una santa alianza preservaba el orden amenazado o restaurado. Y sin embargo, los ideales de la revolución francesa no habían muerto pues expresaban aspiraciones con una base real y no simples sueños. Y ello pese a que, como en el llamado impropiamente socialismo real, los ideales revolucionarios habían sido deformados e impuestos bajo el imperio napoleónico.

Estas y otras consideraciones nos animan a preservar en el trabajo iniciado hace ahora quince años. La conmemoración coincide con un relevo en la dirección de la Fundación. Es de toda justicia evocar en esta hora lo que debe la FIM al espíritu abierto y a la entrega de José y de Mary Sandoval. En estos momentos sumamente difíciles suplieron con su esfuerzo las carencias materiales y, sobre todo, contribuyeron a mantener el clima de libre debate condición indispensable para que la Fundación cumpla el objetivo que está inscrito en su propio nombre. Hoy, en ese sentido, las condiciones son mucho más favorables.

Pero, la tarea ante nosotros es inmensa y los medios escasos. Pues la frase citada como título nos recuerda que el mundo en que vivimos no es el de nuestros clásicos y, en consecuencia, debemos afinar y renovar

*Presidente de la FIM.

el aparato conceptual. Hay una inercia, una pereza mental que nos inclina a ver el presente con las categorías heredadas del pasado. Como escribió Marx "lo muerto atrapa a lo vivo". Este era uno de los rasgos más negativos de ese corpus doctrinal denominado marxismo-leninismo, que tan poco tenía de marxista y de leninista: su enorme esclerosis, rigidez, dogmatismo. En su literatura no se deslizaba ni sombras de duda, de rectificación; la verdad estaba dada de una vez por todas. Por el contrario, como escribiera Lukács en un célebre folleto, en el marxismo la ortodoxia reside en la fidelidad al método no a los contenidos, por necesidad cambiantes.

La FIM pretende contribuir al análisis del presente para ayudar a su transformación, pues la afirmación triunfalista del capitalismo no nos puede ocultar su realidad negativa preñada de amenazas en los mismos centros del sistema. En este sentido queremos reforzar la labor de investigación y debate en la línea de lo realizado en 1989 con el coloquio internacional "El papel de la izquierda transformadora en los países avanzados en el cambio de siglo" y este año con las jornadas "Transformaciones en el Norte y Sur del mundo: la crisis y la reestructuración capitalista" y "Las perspectivas del socialismo hoy". Esto no quiere decir que descuidemos parcelas tradicionalmente atendidas por la FIM que no tienen una relación tan inmediata con las tareas del presente, pero que son igualmente importantes pues afectan a lo que podríamos llamar frente cultural, ya se trate de los cursos sobre los clásicos del marxismo, del análisis de la situación del marxismo hoy y de las corrientes ideológico-culturales dominantes, de problemas históricos, etc. Además, más allá de visiones globales, debemos profundizar en el análisis de los diferentes ámbitos, desde las transformaciones en el proceso de trabajo y en la estructura de clases hasta los cambios en el Estado, atendiendo a los problemas y soluciones en sectores tan estratégicos como la vivienda, el urbanismo, la sanidad, la educación, la comunicación, etc., en la línea de lo que ya se viene haciendo. Desde luego, la FIM no se puede encerrar en una perspectiva eurocéntrica. De ahí la necesidad de reforzar la atención a latinoamérica, el mundo árabe. De igual modo debe ocupar nuestra atención el examen de las experiencias del llamado socialismo real y de la evolución en curso en el Este de Europa. En definitiva, un catálogo muy amplio a pesar de que deje cuestiones importantes por mencionar pero que en aras de la especialización dejamos a fundaciones con las que nos unen lazos muy estrechos.

Esta referencia evoca la necesidad de reforzar la colaboración con otras instituciones españolas y extranjeras de similares objetivos pues en un mundo tan interrelacionado y complejo sólo a través del trabajo en común se puede avanzar en el conocimiento. También queremos impulsar la política de publicaciones, buscando fórmulas de edición que con-

tribuyan a la difusión del material generado por la FIM y de otro que se considere de interés editar por nuestra parte.

En conclusión, y tomando pie en el título del texto de nuestro Presidente Fundador, José Sandoval, pese al temporal la nave de la FIM prosigue su navegación con el mismo objetivo que presidió su nacimiento hace 15 años: contribuir a conocer y transformar el mundo en línea con las célebres palabras de la figura que da nombre a la Fundación.

SALUDOS A LOS 15 AÑOS DE LA FIM

M. BALLESTERO

Las actividades que desarrolla la FIM tienen que ser valoradas en función de la situación, de la sociedad en que esa institución social trabaja. En un momento histórico en que, frente a las dificultades con que el sistema del Capital topa en su desarrollo (paro estructural de masas, emergencia de demandas sociales cada vez más profundas y amplias, desvelación rapidísima del carácter destructor de la sociedad capitalista, tarada por fenómenos de marginación social creciente, por el despilfarro irracional de recursos, por el hundimiento consiguiente de dos tercios de la humanidad en estados de miseria y subdesarrollo casi absolutos), ese sistema y sus órganos de poder social intentan eliminar toda posibilidad de pensamiento crítico, la FIM, a través de sus actividades teóricas, impulsa la recuperación de la tradición marxista crítica y, en general, del legado ideológico-teórico del pensamiento democrático liberador.

No sólo eso, ni sólo los debates políticos, plurales, abiertos y problemáticos; también el tratamiento dialogante de temas culturales generales, en forma de "tertulias filosóficas", con las que la FIM atiende la necesidad de preservar y transmitir temas y puntos de vista que cierto espíritu, más novedoso que innovador, en los medios de comunicación social trata de sofocar y dar al olvido.

Por otro lado, el hecho de conjugar intimamente esas tareas de animación ideológico-política, con las de índole cultural general, me parece también un aspecto que debe ponerse de relieve: liberación político-

social y transmisión cultural, tienen que mantenerse ligadas en las sociedades complejas a que nos dirigimos.

Por todo lo dicho, creo que las actividades desarrolladas en el seno de la FIM merecen un sólido respaldo y apoyo de todos los que, de una manera u otra, militamos por la elevación intelectual y moral de las sociedades de que formamos parte.

Me parece también que es necesario llevar a cabo una actividad que a veces echo de menos; me refiero a lo que yo llamaría "debates sociales". Las conferencias organizadas en el cuadro de la FIM siempre van seguidas de un debate libre y amplio; creo, no obstante, que sería conveniente organizar esos debates, no a continuación de una amplia conferencia, sino a partir de intervenciones que planteen simple y muy brevemente las líneas eje de una cuestión, para facilitar la participación de los asistentes. Esto ya se intenta en las "tertulias", pero me parece debería multiplicarse y versar no sólo sobre temas "culturales", sino sobre cuestiones muy generales de política o de la vida social.

Creo también, que, en la medida de sus posibilidades, la FIM debería prestar mucha atención a la tarea de información documental, organizando e impulsando la utilizaciôn de sus fondos de biblioteca y de revistas por quienes asisten a sus actos.

Finalmente, quiero resaltar que la FIM puede y debe convertirse en un lugar de contactos que contrarresten las tendencias atomizadoras de la sociedad en que vivimos. Nada tan desalentador, tan infecundo como la soledad. Multipliquemos nuestros esfuerzos y hagamos de la FIM un foco de vida social, cultural, política.

UN CAPITAL DE 15 AÑOS

J. A. BARDEM

Lamentablemente en ese capital que la FIM ha sabido acumular a lo largo de esos sus primeros quince años, mi participación ha sido y sigue siendo muy pequeña. Pertenezco pues al grupo de accionistas minoritarios, bien a pesar mío. ¿Por qué?

Porque en la lucha cotidiana entre la realidad y el deseo, la primera —al menos en mi caso— siempre gana. Yo tengo la fortuna de ejercer uno de los oficios más hermosos que se puedan imaginar: el de contar en términos de luz historias de hombres y mujeres. Sí, efectivamente, es el oficio más cercano al de Dios[1], si aceptamos que dicho oficio consista en ordenar el caos. Pero al mismo tiempo tengo la desgracia de ejercer ese oficio en un país cuya industria cinematográfica que definí en 1955 como "raquitica", hoy ya da "electroencefalograma plano". En esa realidad, pues, debo moverme trabajar, vivir. En el deseo, mi ensoñación sería pasar muchas horas en la FIM, estudiar en su biblioteca, participar en todas sus conferencias, seminarios y cursillos, escribir "papeles" fulgurantes... Ser enfín, un accionista mayoritario.

En 1945, mi querido camarada Cirilo Benítez y yo mismo teníamos el proyecto de elaborar un opúsculo titulado "Le materialisme historique rendue facil; trois leçons pour des tous petites bourgeois". Pero Cirilo

[1] Sea el que sea.

murió en 1951 y yo aún no he tenido tiempo de escribirlo. Yo sé que el genuino corazón de la FIM que se llama José Sandoval, ha disculpado siempre con benevolencia mis silencios y mis ausencias, quizá por estar convencido de mi lealtad constante a ese pequeño oasis del pensamiento transformador y revolucionario que se llama FIM.

LA FUNDACION DE INVESTIGACIONES MARXISTAS

Carlos GURMENDEZ

En mi concepto, durante estos últimos años dicha Fundación, bajo los auspicios de su Director, ha desarrollado una extraordinaria y magnífica labor. Creo que la Fundación de Investigaciones Marxistas ha sido una Universidad sin academicismos, libre y abierta, llevando a cabo una intensa y prolifica obra cultural. Destaco los debates, conferencias y actos celebrados en ella, que han contado con la presencia de insignes profesores, escritores e intelectuales. Debemos señalar que dichas actividades se han desarrollado con un criterio generoso y amplio pluralismo filosófico y político. En este sentido, recuerdo la presencia en la Fundación de personalidades tan distintas como los Profesores José Luis Aranguren, Jesús Ibáñez, Javier Muguerza, Emilio Lledó. Igualmente es necesario evocar la conferencia que dictó el pensador marxista Adolfo Sánchez, Vázquez, a su vuelta del exilio mexicano.

Conviene también subrayar su importante contribución por la edición de libros y difusión de publicaciones culturales de indudable valor filosófico, histórico y político en los medios universitarios. Tampoco podemos dejar de señalar el excelente trabajo realizado por las distintas secciones de la Fundación en provincias, sobre todo la de Asturias, destacando la activa y generosa labor cultural de José Mª Laso. Constituyó también un gran éxito para la Fundación, la conferencia "La Izquierda Transformadora", celebrada en Marbella, a la que acudieron significativos representatntes de todos los movimientos de la izquierda europea.

Ahora bien, la Fundación debe planificar para el futuro su actividad cultural y científica. A este respecto me atrevo a proponer la creación de unos cursos sobre: marxismo sociológico; marxismo filosófico; marxismo antropológico; materialismo marxista; positivismo marxista; dialéctica y marxismo; marxismo y existencialismo; marxismo y fenomenología; marxismo y lingüística; marxismo y estructuralismo. De esta forma se podría hacer llegar a las nuevas generaciones la rica y diversa pluralidad de contenidos idológicos del marxismo y sus inmensas posibilidades de desarrollo. Asimismo, sería conveniente dictar un ciclo de conferencias sobre el pensamiento socialdemócrata, sobre la obra de Eduard Bernstein, Karl Kaustky, e igualmente sobre el austro-marxismo y la figura de Otto Bauer. Interesaría dar a conocer, por especialistas británicos, la historia del movimiento fabiano y sus grandes representantes, así como estudiar la obra del laborismo inglés y sus figuras más destacadas como la del Profesor Harold Laski. Propongo que se celebren conferencias sobre la obra de Plejanov, Lenin, Trotysky, Bujarin en sus distintas problemáticas filosóficas, políticas, económicas y sociológicas.

Creo que todas estas actividades culturales responden a la necesidad de esclarecer el turbio y confuso momento histórico que vivimos, para evitar derroteros falsos y equívocos politicamente peligrosos.

NO TODOS LOS MARXISTAS SON MARXISTAS

Jesús IBAÑEZ

He de confesar que la palabra **marxista** me produce algo de repeluz. No, por supuesto, por lo de **Marx** –sino por lo de– **ista**. En general, me producen repeluz todas las palabras que, refiriéndose a concepciones del mundo, conjugando visión (una metodología) y manejo (una política) del mundo, terminan en **–ista**. El maldito sufijo parece indicar que el que se autoetiqueta con tales nombrajos encierra su discurso en el discurso del señor cuyo nombre viene antes del sufijo. En este caso, el de Marx.

Nuestra relación con un autor puede ser de **consenso** o de **disenso**. El que consiente consume el discurso del autor como un recinto cerrado en el que encierra su propio discurso. Las **lecturas** y las **elecciones** son sus modos de consumir la **Ley** dictada por ese discurso. El que disiente lo consume como un discurso abierto del que intenta salir prolongándolo: no sólo cuantitativamente, rellenando sus huecos, sino también cualitativamente, transgrediendo sus límites. Consume el discurso del autor productivamente: produciendo **distinciones** (fronteras) e **indicaciones** (preferencias sobre uno de los bordes de la frontera) que permitan transgredir la Ley inventando leyes más potentes. La "lectura" y la "elección" tienen la potencia de una respuesta, la "distinción" y la "indicación" de una pregunta. De un cuestionario de la Ley. Los reformistas responden, los revolucionarios preguntan.

El único modo de ser fiel a autores como Marx, Freud o Nietzsche –dijo una vez Althusser– es serles infiel. Estos autores trazaron fronteras

entre la modernidad y la posmodernidad, cerraron la modernidad y abrieron la posmodernidad, rompieron (mediante nuevas distinciones e indicaciones). Para ser fiel hay que ser infiel: hay que romper con ellos, prolongando **su** ruptura con **nuestras** rupturas. La fidelidad a autores así es paradójica.

El discurso de Marx conjuga una cara semántica, del orden del decir, y una cara pragmática, del orden del hacer. La palabra "marxista" intenta definir la conjugación de una metodología y una política. Marxistas y no marxistas tiran de él en direcciones contrapuestas: los primeros tratan de arrancarle la cara metodológica (lo dejan ciego), los no marxistas la cara política (lo dejan manco). Los primeros quieren conservarlo en alcanfor, los segundos manipularlo tanto que lo dejen como no digan dueñas. Pero es un discurso muy especial: un discurso dialéctico. Un texto que cambia con el contexto. Si nos encerramos en el texto, perdemos el contexto. El discurso no vale para nada, ni metodológicamente, ni políticamente. Después de Marx ha habido autores que no son, ni completamente tontos, ni completamente malvados. ¿Cómo no conjugar el discurso de Marx con los de: Freud, Nietzsche, Einstein, Plank, Heisenberg, Gödel, Spencer-Brown, Maturana y Varela, Pask, Luhmann, Prigogine, Thom, Mandelbrot...; o con los de: Adorno, Marcuse, Bloch, Gramsci, Althusser, Havemann, Kossik, Sacristán, Negri...?

Marx dijo una vez que no era marxista. ¿Qué quería decir? Para definir un término hay que oponerlo a otro(s): que le ponga(n) límites o fines. En este caso: tal vez "positivismo" en la cara metodológica y "capitalismo" en la cara política. Una oposición puede ser o no **privativa**. En una oposición privativa se oponen dos términos, uno **marcado**, otro no. Un término marcado es el que **no se deja encerrar en una definición**. García Calvo contrapone dos oposiciones: "propietarios/proletarios" y "señores/pueblo". **Pueblo** es un término marcado, **proletarios** no. El "proletariado" se deja encerrar en una definición. La palabra designa una función interna al capital: por eso, la línea eje de sus reivindicaciones es su revalorización como fuerza de trabajo. Como "pueblo" somos revolucionarios, como "proletarios" sólo reformistas.

El deseo humano es infinito: una pregunta sin respuesta. Cuando nos encerramos en un término no marcado lo convertimos en finito: lo finitamos. Las definiciones le ponen fines: esos fines finitan el deseo. La tradición libertaria pone el acento en el deseo infinito de revolución, la "marxista" enun deseo finito: un deseo finito de revolución es un deseo de reforma (una reforma llamada revolución, primer paso hacia la derecha llamada izquierda: paso que dieron los "socialistas" *lihgt* y están dando los comunistas *heavy*). Autoetiquetarse es autodefinirse: ponerse límites. Autoetiquetarse como "marxista" es poner límites al deseo de revolución. Tal vez por eso Marx no quiso etiquetarse.

¿Entendéis ahora por qué he tenido pocas relaciones con la "Fundación de Investigaciones Marxistas?

Hasta que conocí a Francisco J. Martínez y a Ana Lucas. Y hasta que comprobé que no eran el margen, sino el centro: que no eran la excepción, sino la regla. Entonces, empecé a sospechar que la tal "Fundación" no era una catequesis (como, digamos, la "Fundación Pablo Iglesias") ni una comisaría (como digamos, las "Fundaciones" de Asimov). Era un espacio para el pensamiento: sin fronteras, sin límites –sin fines–. Francisco y Ana no se pararon en Marx: han atravesado todos los nombres que cito arriba (y muchos más).

Mis contactos con la FIM han tenido casi siempre que ver con "la polémica de la posmodernidad" Frente al estereotipo de "la modernidad progresista" versus "la posmodernidad reaccionaria". En la FIM se ha tratado de explorar las posibilidades de un progresismo posmoderno. La (macro) Revolución –con mayúscula y voz enfática– se desmultiplica en una multiplicidad de (micro) revoluciones –con minúscula y voz llana–. Lo que creíamos continente es un archipiélago. Aunque, como he escrito en otra parte, no renunciemos a conectar las islas.

La Revolución Socialista ha acabado como el rosario de la aurora. Pero el deseo –infinito– de revolución sigue ahí. La Historia se ha desmultiplicado en una "suma de historias". Hay una Historia –actual– hacia el pasado, muchas historias –virtuales– hacia el futuro. Ser revolucionario es tratar de ver y manejar esos futuros virtuales para actualizar el menos malo (para todos y para cada uno). Y, ¿cuál es el menos malo? Kant –moderno– formuló un imperativo categórico: "Condúcete de modo que tu conducta pueda ser norma universal de conducta". Von Foerster, posmoderno, lo ha reformulado: "Elige de modo que tu elección amplíe el número de las elecciones posibles". El imperativo de Kant es de consenso (controla lecturas y elecciones –decisiones–), el de Von Foerster de disenso (controla distinciones e indicaciones –creaciones–). El primero vale para estar en un mundo cerrado, el segundo para entrar en un mundo abierto. Para lo que el marxismo (abierto) es necesario, pero no suficiente. Al menos, eso creo yo. Por lo menos, tiene que recuperar mucho de la tradición libertaria. Conjugar las dos éticas: una vale para que del mundo permanece, otra para lo que del mundo cambia.

LOS TRES LUSTROS DE LA FIM

José María LASO PRIETO

Con la perspectiva que proporcionan los tres lustros transcurridos, desde que comenzaron las actividades de la Fundación de Investigaciones Marxistas (FIM), no se puede por menos que valorar muy positivamente el balance de la labor realizada. La FIM fue constituida por el Partido Comunista de España como una Fundación destinada a "promover, impulsar y organizar estudios, seminarios, debates, bibliotecas, centros de documentación, publicaciones y, en general, toda clase de iniciativas en el campo de la cultura, el arte y las ciencias, inspirándose en el marxismo como corriente teórica y política cuyos fines son la liberación del hombre y la transformación de la sociedad". Para comprender plenamente la importancia del objetivo propuesto, debe partirse de un hecho significativo: el bajo nivel teórico que desde su etapa inicial ha caracterizado al movimiento obrero español en comparación con el de otros países situados en nuestra misma área geográfico-cultural. Ese bajo nivel teórico se ha mantenido como una constante en el PSOE desde su fundación, sin más excepción que la de alguna personalidad aislada. Por su procedencia del mismo tronco común, el Partido Comunista de España arrastra la misma limitación y ésta persiste durante décadas a pesar del interés que, a partir de la proclamación de la II República, se inicia entre los militantes por el estudio del marxismo. Sin embargo se trató de una etapa muy breve, ya que pronto el estallido de la guerra civil y la represión franquista hicieron muy difícil el logro de una auténtica formación marxista. Las posibilidades que en ese sentido podía

haber facilitado el exilio quedaron también muy restringidas por el comienzo casi inmediato de la Segunda Guerra Mundial. Al menos para Francia y la URSS, donde se insertó el grueso del exilio comunista. Por su alejamiento geográfico de la contienda, México constituyó una excepción y ello hizo posible el desarrollo de personalidades marxistas como las de Adolfo Sánchez Vázquez y Wenceslao Roces.

En todo caso, no puede desconocerse que, hasta su legalización definitiva en 1977, el PCE tuvo que desarrollar buena parte de su actividad en la clandestinidad y en las difíciles condiciones impuestas por la guerra civil y la IIª Guerra Mundial. A pesar de todo, fue en las adversas circunstancias de la clandestinidad cuando el PCE inició un cierto desarrollo teórico a través del cauce que para sus cuadros ofrecían las revistas "Nuestra Bandera", "Cultura y Democracia", "Cuadernos de Cultura", "Nuestras Ideas", "Realidad", "Aragoa", "Hemen eta Horain", etc. En sus páginas se abordan ya algunos problemas de la teoría marxista y se realiza una crítica sistemática de los temas más acuciantes de la cultura española bajo el franquismo. Aunque los resultados son desiguales, por dificultades de información y comunicación y efectos residuales del dogmatismo de la etapa stalinista, debe valorarse el difícil esfuerzo realizado.

Desbordaría ampliamente los límites del espacio que se nos ha asignado, el dar cuenta detallada de la ingente labor realizada por la FIM en cumplimiento de sus objetivos fundacionales. En muchas de sus actividades hemos participado directamente y de otras hemos tenido oportunamente conocimiento a través de su Boletín "Los Papeles de la FIM" y de los libros que con sus textos se han ido sucesivamente publicando. Por ello, simplemente a título de ejemplo, nos vamos a referir sólo a una parte de esas actividades. Una de las características peculiares del trabajo de la FIM, ha sido la realización de diversas jornadas dedicadas a temas monográficos, de actualidad o de relieve teórico, con la participación de diversos especialistas en el tema. Así, del 28 al 30 de Abril de 1980, una veintena de historiadores y teóricos debatieron en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid sobre el significado del Frente Popular en la evolución del movimiento comunista. Invitados por la FIM participaron los historiadores italianos Paolo Spriano y Aldo Agosti, los franceses Sege Wolikov, Jacques Maurice, Carlos Serrano y los españoles Manuel Tuñón de Lara, David Ruiz, Marta Bizcarrondo, Antonio Elorza y Ricard Vinyes. Intervinieron también el presidente de la Fundación Pablo Iglesias, Fernando Claudin, el profesor Santos Juliá y el socialista austriaco Wolfang Neugebauer. Por parte de los países del Este, participaron Yuri Pankov –director del Instituto de Ciencias Sociales de la URSS– y los historiadores Alexandru Lemneanu, Iván Harsanyi, Yordan Yotov y Adam Lopatcka.

Al tema de la fundación y primeros años del Partido Comunista de España dedicó la FIM un ciclo de conferencias del 11 al 27 de Marzo de 1980. Inició el ciclo el profesor Antonio Elorza y fue seguido de Madeleine Reberioux, Carlos Forcadell, Luis Arranz, Amaro del Rosal, Francesc Bonamusa, Tuñón de Lara, etc. Singular relieve revistió el Congreso Internacional sobre las Vías Democráticas al Socialismo, organizado por la FIM y desarrollado del 20 al 25 de Octubre de 1980. Se trataba del encuentro más importante de teóricos marxistas hasta entonces realizado en España. En el participaron figuras internacionales tan prestigiosas como las de Adam Schaff, Pietro Ingrao, Cristhine Buci-Glucksmann, Aldo Tortorella, Aldo Zanardo, Michel Leymaire, Istvan Balogh, Frieder O. Wolf, junto a ponentes españoles como Antonio Elorza, Nicolás Sartorius, Javier Pérez Arroyo, Julio Segura, Manual Azcárate, Jordi Solé Tura, etc. También participaron en los debates Ignacio Sotelo y Fernando Claudin. Actuaron de coordinadores del Congreso María Sandoval, José Jiménez y José María Laso. Con la mayoría de las ponencias –incluida la del representante del PCF, Francis Cohen– se publicó por la Editorial Ayuso el libro "Vías democráticas al socialismo", al que hizo una interesante introducción el presidente de la FIM José Sandoval. A su vez, los días 4, 5 y 6 de Noviembre del mismo año, tuvieron lugar en el Consejo Superior de Investigaciones científicas, organizadas por la FIM, unas interesantes Jornadas de Cultura en las que intervinieron José Jiménez, Ubaldo Martínez Veiga, Carlos Paris, Javier Alfaya, Celia Amorós y Carlos Castilla del Pino.

Los días 12 y 13 de marzo de 1982, organizadas por la FIM, se realizaron en Madrid unas Jornadas de debate sobre el tema "El marxismo como filosofía". Tanto el téma, como la propuesta para su realización, partió de un grupo de cristianos militantes del PCE que deseaban profundizar en el problema de si el marxismo debe ser considerado como una filosofía, o sólo como un método de investigación y una teoría de la emancipación social. La organización de las Jornadas corrió a cargo de la profesora Carmen García Nieto y las funciones de moderador y secretario de seguimiento las desempeñaron Carlos París y José María Laso respectivamente. Como ponentes participaron Damián Pretel, Gustavo Bueno, Angel Azcárate, Carlos París, José Antonio Gimbernat y Manuel Reyes Mate. Participaron muy activamente en los debates de las ponencias José Ramón Ezquerra, Vicente Ramos, Antonio Vilera, Jordi Borja, Antonio García Santesmases, Francisco J. Martínez y José María Laso. El año 1983 la FIM realizó muy diversas actividades en Madrid y otras ciudades en conmemoración del centenario del fallecimiento de Carlos Marx. Entre ellas, una exposición gráfica itinerante preparada en colaboración con el Museo Marx-Engels de Moscú. Asimismo se realizaron dos ciclos de conferencias sobre Marx, en el Auditorio de Conde

Duque y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas respectivamente. En el primero –con el título de "La Historia en Marx y Marx en la Historia"– participaron Alfred Schmidt, Gian María Bravo, Reyna Pastor, Juan Trías, Santos Juliá, Juan José Carreras, Antonio Elorza, Tomás Jiménez Araya, Santiago Castillo, Pedro Ribas y Carlos Forcadell. En el segundo –titulado "El marxismo, hoy"– intervinieron Pedro Marset, Ramón Cotarelo y J. M. Ripalda. A su vez, con motivo de la inauguración de la exposición gráfica sobre Marx en Santiago de Compostela, desarrollaron sendas conferencias sobre el tema Javier Pérez Royo y José María Laso.

Durante 1984 destacaron las Jornadas sobre el pensamiento de Togliatti, que la FIM organizó con motivo del 20 aniversario del fallecimiento del dirigente comunista italiano. Se celebraron en el Instituto de Ciencias Jurídicas del CSIC los días, 28, 29 y 30 de Noviembre bajo el título de "El pensamiento político de Palmiro Togliatti". Participaron como ponentes los profesores Juan Trías, Antonio Elorza, Ramón Cotarelo, C. Rodríguez Aguilera, Fernández Buey, Nicolás Sartorius y José María Laso Prieto. En 1985, con motivo de la conmemoración del centenario del nacimiento del gran filósofo húngaro Georg Lukács, la FIM organizó unas Jornadas dedicadas al estudio de la obra de ese gran pensador comunista. Las Jornadas se desarrollaron en Madrid del 22 al 26 de Abril de 1985, complementando las realizadas en Valencia el 3 de Diciembre de 1984. En ellas se debatieron ponencias de Laszlo Sziklai, György Aczel, J. F. Ivars, Carlos Thiebaut, Janos Kelemen, Manuel Jiménez Redondo, Francisco José Martínez, Ana Lucas, Eduardo Huertas, José María Laso Prieto, etc.

Un hito importante en las actividades de la FIM fue la realización en la Residencia de Tiempo Libre de Marbella (Málaga), durante la segunda mitad de Febrero de 1989, de un Coloquio Internacional sobre el tema "El papel de la izquierda transformadora en los países avanzados en el cambio de siglo". Participaron en los debates más de un centenar de personas, de las cuales 28 procedían de 15 países diversos. Por razones de espacio, resulta imposible dar cuenta de los títulos y autores de las interesantes ponencias debatidas. Todas ellas, así como un resumen de los diversos coloquios realizados, figuran en la edición en dos volúmenes publicada por la FIM de este gran Coloquio Internacional. Precisamente, es la edición de libros y folletos de sus principales actividades una de las aportaciones más relevantes realizadas por la FIM al acervo teórico de los marxistas españoles. Sus ediciones alcanzan ya casi el medio centenar e informativamente han sido muy bien complementadas por 17 números del Boletín "Papeles de la FIM".

A través de la referencia a algunas de las Jornadas, encuentros, coloquios, conferencias, Congresos, etc. en que hemos participado, de una u

otra forma, hemos procurado sintetizar algunos de los aspectos relevantes de la actividad de la FIM. Sin embargo, somos conscientes de que hemos omitido innumerables actividades que en forma de otras Jornadas, conferencias, mesas redondas, seminarios, etc. se han realizado también por la FIM desde su constitución. Y no sólo en Madrid sino también en sus delagaciones de Valencia, Andalucía, Asturias, etc. Venciendo innumerables dificultades y obstáculos, derivados de la limitación de medios financieros y de obvias limitaciones políticas objetivas y subjetivas, la FIM ha realizado una aportación relevante a la investigación y difusión de la teoría marxista en España. Es de destacar el mérito que en ese logro le corresponde al entusiasmo, inteligencia y dedicación de su presidente, José Sandoval, a la de su infatigable compañera Mary Sandoval, y al buen trabajo del escaso personal de la FIM. También debe valorarse debidamente la labor de sus directores Juan Trías y Vicente Romano, así como la coordinación de Daniel Lacalle y la de los incansables impulsores de secciones, seminarios, etc. que constituyen Francisco J. Martínez y Ana Lucas.

RELACION DE ACTIVIDADES DESARROLLADAS POR LA FUNDACION ISIDORO ACEVEDO (FIM) EN 1990

José María LASO PRIETO

El 25 de Enero de 1990, la Fundación ISIDORO ACEVEDO (FIM) participó –junto con las Fundaciones José Barreiro y Sistema, Tribuna Ciudadana de Oviedo, la Sociedad Asturiana de Filosofía y la Universidad de Oviedo– en la organización de un homenaje al filósofo *Gustavo Bueno* con motivo de su jubilación como catedrático y su nombramiento como profesor emérito de la Universidad de Oviedo. El homenaje se realizó en un acto académico –en el Paraninfo de la Universidad– y en una cena-homenaje en un popular restaurante ovetense. Este acto cultural tuvo una gran resonancia en los medios de comunicación y constituyó un verdadero éxito, tanto por la calidad de las intervenciones como por lo nutrido de la asistencia. Tales intervenciones estuvieron a cargo del Rector de la Universidad de Oviedo, profesor J. L. López Arránz, del presidente de Tribuna Ciudadana, Juan Benito Argüelles, del presidente de la Sociedad Asturiana de Filosofía, profesor *Alberto Hidalgo,* del presidente de la Fundación José Barreiro, profesor *Germán Ojeda,* del representante de la Sociedad Española de Filosofía, profesor *Carlos París,* del Decano de la Facultad de Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación, profesor *Julián Velarde,* del presidente de la Fundación ISIDORO ACEVEDO, *José María Laso Prieto,* y del propio homenajeado profesor *Gustavo Bueno.* El publicista *Javier Batalla* actuó de coordinador del acto. El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo ha editado un libro en el que se recogen las intervenciones que tuvieron lugar en el acto académico de homenaje al profesor *Gustavo Bueno.*

En el conjunto de la actividad realizada durante 1990 por la Fundación ISIDORO ACEVEDO, destaca el ciclo de conferencias que sobre el tema "La perestroika en los países del Este" organizó en la Casa de la Cultura de Sama de Langreo en colaboración estrecha con la organización de Langreo del Partido Comunista de Asturias. El ciclo se inició el 16 de Febrero con una conferencia de *José María Laso,* titulada "Introducción general al tema del nuevo pensamiento político, Perestroika, y su repercusión en los países socialistas". La segunda conferencia estuvo a cargo del historiador *Luis Manjarrés,* que el 23 de Febrero expuso el tema "Las raíces históricas de los cambios en los países del Este". Prosiguiendo el mismo ciclo, el profesor *Carlos Berzosa,* Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid, desarrolló el día 1 de Marzo el tema "La perestroika económica". Con fecha de 10 de Marzo el profesor de la Universidad de Granada *Damián Petrel* participó en el mismo ciclo de conferencias. El profesor *Petrel* expuso el tema "El marxismo y los países socialistas, hoy". A su vez, el 22 de Marzo, el veterano dirigente comunista *Simón Sánchez Montero* desarrolló, dentro del mismo ciclo de conferencias sobre la problemática de los países del Este, el tema titulado "El futuro del comunismo". Prosiguiendo el mismo ciclo de conferencias, el dirigente del Partido Comunista de España *Francisco Palero* expuso el tema "Las relaciones de los partidos comunistas de los países socialistas con el PCE. "El último conferenciante, del ciclo realizado en la Casa de la Cultura de Sama de Langreo, fue el Director para España de la Agencia de Prensa soviética "Nóvosti" *Igor V. Nemira,* quien desarrolló el tema "La repercusión de la política de perestroika en los países socialistas".

Organizadas por la Fundación ISIDORO ACEVEDO tuvieron lugar en Asturias dos presentaciones del libro "Los comisarios políticos en el Ejército Popular de la República". Las presentaciones se realizaron en la Librería Corneón, de Gijón, y en el Club de Prensa Asturiana, de Oviedo, los días 15 de Marzo y 18 de Abril respectivamente. En la primera intervinieron *Manuel Vallejo, José María Laso* y *Santiago Alvárez.* En la segunda, intervinieron sucesivamente *José María Laso,* como presidente de la Fundación ISIDORO ACEVEDO, y *Santiago Alvárez.*

El 4 de abril de 1990, La Fundación ISIDORO ACEVEDO organizó la conferencia que su presidente, *José María Laso Prieto,* desarrolló en el Club de Prensa Asturiana de Oviedo bajo el título de "¿El fin del comunismo?" *José María Laso* fue presentado por el Director del Laboratorio de Física Nuclear de la Escuela Superior de Minas y profesor emérito de la Universidad de Oviedo don *León Garzón.* A la conferencia asistió un público muy numeroso, que participó muy activamente en el coloquio complementario. El diario ovetense LA NUEVA ESPAÑA publicó al día siguiente una amplia reseña del acto realizado en el Club de Prensa Asturiana.

Del 17 al 20 de Octubre, *José María Laso* participó, en representación de la Fundación ISIDORO ACEVEDO, en una Conferencia Teórica Internacional sobre el tema de los cambios históricos en los países del Este. Concretamente, su título general fue el de "Transformaciones en Europa Oriental: una visión desde la izquierda". La ponencia que *José María Laso* desarrolló se titulaba "Costo social de la economía de mercado, desde una perspectiva de izquierda". *Damián Pretel* y *José María Laso* fueron los dos únicos participantes españoles en esta relevante Conferencia teórica internacional en la que intervinieron también teóricos de Occidente y Oriente, así como de la propia URSS.

Del 3 al 13 de Diciembre de 1990, *José María Laso* participó, en representación de la Fundación ISIDORO ACEVEDO, en los Debates Hispano-Soviéticos, sobre temas teóricos e ideológicos, desarrollados en el Instituto de Ciencias Sociales de Moscú del Comité Central del PCUS. El título de su ponencia fue "La lucha por un nuevo orden económico internacional, el Tercer Mundo y la cuestión europea". La ponencia fue también desarrollada en un seminario organizado por los estudiantes latinoamericanos del Instituto de Ciencias Sociales. *José María Laso* desarrolló también en Moscú interesantes entrevistas con El Comité Soviético de Solidaridad con América Latina y con el Instituto Soviético de América Latina. Aplicando el principio de reciprocidad, la Fundación ISIDORO ACEVEDO organizó la conferencia que sobre el tema "Problemas actuales de la perestroika: crisis, fracasos y realizaciones" desarrolló el profesor *Alexei Shestopal,* Director del Departamento de Filosofía del Instituto de Ciencias Sociales de Moscú, en el Club de Prensa Asturiana de Oviedo. La misma conferencia la desarrolló también el profesor *Shestopal* ante un nutrido grupo de profesores y estudiantes de la Facultad de Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo. El decanato de la citada Facultad organizó una comida en la que participaron diversos profesores de la Facultad, el profesor emérito de la Universidad de Oviedo *Gustavo Bueno,* el profesor *Shestopal* y *José María Laso.* En el curso de su desarrollo, se acordó realizar los trámites necesarios para que se puedan establecer relaciones de colaboración entre la Universidad de Oviedo, el Instituto de Ciencias Sociales de Moscú y la Fundación ISIDORO ACEVEDO. Las conferencias se realizaron el 13 de Noviembre.

Organizado por la Fundación ISIDORO ACEVEDO, se desarrolló el 17 de Noviembre de 1990 un homenaje a los mineros asturianos que fueron desterrados durante las huelgas de 1962 y 1963. El acto político-cultural se realizó en el Restaurante "La Carrera", de Pola de Siero y fue complementado con una comida fraternidad minera a la que asistieron 59 comensales. Considerada la condición de pensionistas de los mineros homenajeados, la Fundación ISIDORO ACEVEDO sufragó el importe de los 59 cubiertos.

Por otra parte, durante todo el año 1990, ha proseguido en la sede de la Fundación ISIDORO ACEVEDO la organización y catalogación de una biblioteca especializada en el tema de las Ciencias Sociales y que alcanza ya los 12.000 volúmenes. Una vez informatizado, se pondrá el catálogo a disposición de otras entidades culturales.

MI GRATITUD A LA F.I.M.

Ana LUCAS

Conocí la existencia de la F.I.M., (entonces se denominaba CEISSA sita paradógicamente en la calle Peligros), gracias a Simón Marchán a la sazón profesor mío en la Complutense. El fue quien me invitó a participar –conocedor de mi interés por la Estética– en un seminario que sobre ésta disciplina impartía en aquélla institución. Recuerdo que con el corazón en la boca me personé una tarde allí. La represión ideológica, que sobre todos nosotros había ejercido el franquismo, era tan grande, que incluso para dialogar y reflexionar sobre estas cuestiones hacía, al menos así lo sentía yo, que mis piernas temblasen mientras subía la escalera. Mi entrada al Seminario no pudo ser más desafortunada: llegué tarde, al abrir la puerta me quedé ante un grupo de personas con el pomo de ésta en la mano, pedí disculpas y mi mirada turbada se posó sobre José Sandoval. Este fue mi primer contacto con la FIM y así fue como conocí a una de las personas más afables, tolerantes y conciliadoras con las cuales me haya topado en mi vida.

A aquél seminario siguieron otros impartidos por profesores de distintas universidades que conforme sus mayores responsabilidades académicas fueron aumentando o sus nombramientos les obligaron a desplazarse fuera de Madrid se fueron sustituyendo los unos a los otros. Asistí a todos estos seminarios. Cuando le tocó el turno a J. Antonio Ramírez desde Mundo Obrero se nos propuso que organizásemos a través de la FIM las páginas de cultura. De este modo entré de lleno en la crítica de

arte firmando con mi propio nombre o bajo los seudónimos de Alma Leguis o Blanca Rocamadour.

Posteriormente junto a un grupo de compañeros de facultad iniciamos nosotros mismos un seminario sobre las distintas metodologías estéticas, a este siguieron otros más interdisciplinares con la colaboración del área de Estética llevada por mí y las áreas de Filosofía y Arquitectura y Urbanismo representadas respectivamente por Francisco José Martínez y Teresa Arenillas. Podría extenderme en la labor que desempeñamos, pero más importante que todo eso, cuyos ecos quedan en la memoria de la FIM, me parece rendir un homenaje a las personas que los hicieron posible: José Sándoval, Mary Sandoval, el alma de la FIM, Felipe Pastor, que grababa y transcribía las conferencias y Consuelo Hidalgo, la bibliotecaria. Todos ellos con su esfuerzo y tolerancia permitían el desenvolvimiento y funcionamiento libre de la mente a pesar de los pocos medios con los que se contaba.

Yo nunca milité en el PCE y como yo, otras muchas y otros muchos, sin embargo, conforme íbamos llegando a la FIM nadie nos preguntó por nuestra afiliación política o ideológica, sólo contaban nuestras ganas de trabajar. La FIM, dato en nuestra sociedad poco conocido, ha desempeñado durante todos estos años una labor social indispensable: dejar pensar y hacer de la cultura algo personal permitiendo que cada individuo se expresase y aportara su propio punto de vista. La cultura era algo más de lo que estaba en los libros y en los museos, era cultura asumida, crítica y personal y buena parte de ese esfuerzo se refleja en sus publicaciones. Personalmente a la FIM le debo el haberme brindado la posibilidad de investigar y dialogar con otras gentes; el haberme permitido madurar intelectualmente en algunas cuestiones y deberlo eso a la FIM es deberle mucho.

FUNDACION DE INVESTIGACIONES MARXISTAS: SEMBLANZA DE UNA ABSOLUTA NECESIDAD

Luis MARTINEZ DE VELASCO

Se han cumplido ya los primeros quince años de vida de la Fundación de Investigaciones Marxistas. La primera idea que se le ocurre a cualquiera que haya mantenido un contacto más o menos estrecho con las personas responsables de dicha Fundación (desde luego aquí sobresalen los nombres de José y Mary Sandoval, pero también los de Juan Trías, Francisco José Martínez y tantos otros) es la idea de una **absoluta necesidad**: necesidad de dialógar y de intercambiar posturas y planteamientos, necesidad de aprender de aciertos y errores, necesidad de generar reflexión abocada a la práctica política, etc. En este sentido, nada más lejos de la imagen tópica del marxismo dogmático que el espíritu que anima a la FIM, que no sólo ha conseguido establecer una plataforma imprescindible para la reflexión y el aprendizaje tanto del marxismo como de cualquier corriente filosófica, científica o artística con legítimas pretensiones de sostener un proyecto de emancipación humana, sino que ha logrado concitar una variada gama de planteamientos y posiciones hasta el punto de representar una trībuna imprescindible a la hora de construir una teoría política tal y como quería Gramsci: desde el marxismo hacia fuera y desde ahí al marxismo.

Al hilo de esto, resulta interesante recordar que la concepción marxista de la sociedad plasma una compleja unidad teórico-práctica que incluye aspectos tanto científicos y políticos como éticos. Se hace indispensable, en consecuencia, un centro de investigaciones capaz no sólo

de satisfacer exigencias teóricas sino también de ostentar un determinado **punto de vista moral** encargado de mantener toda una serie de exigencias ilustradas, hoy lamentablemente abandonadas por casi todos los implicados en la actividad política (y no sólo política) de este país.

Por consiguiente, bien se puede decir que una fundación como la FIM, que ha de enfrentarse con tareas de defensa del marxismo, debe también dirigirse hacia el resto de la sociedad para recordar algo tan fundamental como esto: que la cultura, la reflexión, la discusión y el compromiso constituyen otros tantos valores **absolutamente ineludibles** a la hora de mantener la "humanitas" del hombre, en política como en todo lo demás.

Siendo esto así ¿cómo no felicitar a la FIM por sus primeros quince años de lucha y de trabajo y agradecer todo su esfuerzo en favor de una racionalidad situada cada vez más en precario? No se trata solamente de recordar tales años de lucha y sacrificio, sino de desear, además, que sean muchas veces más las que se celebre tan afortunado acontecimiento. Todos necesitamos esfuerzos como el suyo.

LA RESISTENCIA CRITICA DE LA F.I.M.

Antonio MIRANDA

La derecha tradicional tiene como tejido conjuntivo los intereses, las apetencias del sistema neocapitalista. Sus iniciativas, siempre con años o siglos de retraso, han provenido de viejas ideas y anhelos progresistas. En la médula de la cultura conservadora está el lucro privado en las diversas formas del "tener".

Por el contrario la izquierda no burocrática, la izquierda mejor, el motor del progreso social y político, en sus momentos más benéficos, ha tenido como soporte, como estructura, como medio de transformación, un instrumento rigurosamente poético: la crítica, la creación, promoción, y extensión de nuevas ideas emancipadoras. Por todo ello ha sido interesadamente llamada utópica, y abandonada por los intelectuales del sistema. Pero, a pesar de todo, un horizonte de utopía, un paisaje de cambio moral y un suelo firme de Historia podría ser una buena plataforma desde la que alcanzar la hegemonía de la opinión, es decir para obtener la moderna revolución.

En la médula de la cultura de izquierda está la génesis crítica de nuevas ideas y su materialización dialéctica para un nuevo Humanismo del "ser" que no es otro que el de las personas pensando y viviendo en libertad.

Lo que ayer fue teoría científica de progreso hoy es mera aplicación técnica, y mañana será rutina ideológica conservadora: este ciclo diacrónico y dialéctico ha sido, paradójicamente, en los últimos años

más rentabilizado por las fuerzas de la reacción que por las fuerzas humanísticas.

El tren de la influencia ideológica-publicitaria, ha adelantado al de la influencia teórico-científica, y cuando la ventaja sea suficiente, aquel intentará volar las vías de éste.

Tras la masacre —que no guerra— del Golfo, tras la crisis del Este, si existe hoy una actividad urgente, prioritaria, desesperadamente necesaria para los pueblos, esa es la de retomar la iniciativa política, la vanguardia, la imaginación de futuro y la resistencia a esa fuerza que mantiene en la miseria a tres cuartas partes de la población de la Tierra. Los caminos para ello serán diversos, pero el vehículo es sólo uno: la recuperación teórica, moral y política de la conciencia colectiva para las causas más nobles de la Humanidad que sufre. Ese vehículo se construye con la crítica, el pensamiento, el debate, la creación de teoría y su posterior aplicación.

En nuestro país la F.I.M. ha sido y es la plataforma abierta más activa y benéfica de las que, en la fabricación de ese vehículo, yo tenga conocimiento. El hecho de su heroico mantenimiento, sin medios apenas, gracias al coraje de un puñado de personas no es sino un motivo más de pesimismo y de vergüenza para los que pensamos que cada peseta, cada hora, cada persona al servicio de la F.I.M. tendría a medio y largo plazo un rendimiento para la izquierda mil veces superir que el empleado en cualquier otra actividad de aparato, de gestión, organización o lucha electoral.

EN CONTRA DEL TIEMPO

Damián PRETEL

Al empezar este escrito, me hago la siguiente pregunta: ¿Quince años son muchos o son pocos? Y es que los números, matemáticamente tan exactos, a veces engañan.

Durante los años de existencia de la F.I.M., hemos tenido una crisis generalizada del comunismo español con el abandono de la inmensa mayoría de los profesionales del PCE. Ellos se decían marxistas, pero quizá no siempre lo eran (como se sabe, los antifranquistas ingresaban en dicho partido, porque, en realidad, era el único que combatía a la dictadura).

Además, lo que quedó del PCE se desgarró por los enfrentamientos fratricidas de las escisiones del PCPE y del grupo de S. Carrillo. Pretendían, ni más ni menos, destruir al PCE y crear otro nuevo, en un caso, bajo la ortodoxia dogmática y, en otro, bajo el liderazgo del "gran jefe".

Ni que decir tiene, que todo esto ha reducido el tiempo de existencia de la F.I.M. Asimismo, habría que tener en cuenta la falta de experiencia y también la persistente campaña de estos últimos años acerca de que el marxismo se ha muerto, con el hundimiento del socialismo real en los países del Centro y del Este de Europa.

Pocos años ha tenido y tiene la F.I.M. ... Pero esto no debe servir de justificación para la laxitud, sino, todo lo contrario, debe ser un acicate para una actividad audaz y firmemente sostenida. En este sentido, a mi juicio, caben las siguientes preguntas: ¿no sería oportuno y necesario

hacer hincapié en los problemas más acuciantes que preocupan o interesan a la sociedad, por ejemplo, los nuevos rasgos y peculiaridades de la guerra del Golfo Pérsico? ¿Por qué no promover un gran debate sobre la vigencia del marxismo con la participación de marxistas y no marxistas?

En efecto, nuestra Fundación no siempre ha sabido estar a la ofensiva, condición que junto con la de la duda, la crítica y la indagación, conforma el modo de ser marxista, tanto en el pasado como en el Presente.

La planificación no sólo a corto, sino también a medio y (¿por qué no?) a largo plazo es otra forma de ganar tiempo al tiempo. Pero que yo sepa, esta planificación no se practica. Parece como si las investigaciones fundamentales no interesaran o no preocuparan a la F.I.M., pero la experiencia general indica que estas investigaciones son absolutamente imprescindibles.

Además, está la tarea ineludible de contribuir a la elevación del marxismo a una nueva etapa de su desarrollo. En este sentido, hay que reconocer que los marxistas españoles reúnen toda una serie de condiciones positivas: inconformismo, voluntad de desarrollar el marxismo de acuerdo con los cambios de la realidad y de pensar con su propia cabeza, tradiciones que arrancan desde la década de los 30 y que se desarrollaban, sobre todo, a partir de los 60. La F.I.M. debe contribuir a que estas condiciones crezcan y se desarrollen.

Por otro lado, piénsese que la divulgación de la labor de la F.I.M. no se puede desarrollar, si, en primer lugar, no se estimula al máximo la edición y divulgación de todo tipo de materiales (libros, folletos, etc.) y, en segundo lugar, si no se promociona, también al máximo, la personalidad científica de sus investigaciones. A este respecto hay que constatar lamentablemente que los marxistas españoles no son proclives a este tipo de labor, tal vez, por temor al mal llamado "culto a la personalidad". Sin embargo, está bien claro que dicha promoción se puede desarrollar sin caer en la ridiculez del "culto".

Y luego están los "Papeles", los "Papeles de la F.I.M.". Ya el título les resta importancia, pero ¿nos puede satisfacer su contenido? Su distribución ¿es una garantía para que realmente jueguen, valga la expresión, su papel?

En el 15 aniversario de la F.I.M., en mi opinión, habría que plantearse o replantearse el tema de esta nuestra Fundación. Hay que darle más vida, más expansión y, ante todo y sobre todo, más incidencia en la vida social del país. Hay que conseguir que no se reduzca su tiempo. Más todavía: hay que conseguir que camine al unísono con el tiempo.

¿QUE HACE UNA FUNDACION COMO LA F.I.M. EN UNOS TIEMPOS COMO ESTOS?

Carlos SANCHEZ-CASAS PADILLA

Cuando, como ocurre hoy, los partidos socialistas abjuran del marxismo, cuando los países del mal llamado socialismo real mendigan ayuda de occidente, cuando el Papa proclama alborozado el fracaso del marxismo y el triunfo de Fátima, cuando, en fin, declararse marxista es para muchos síntoma claro de obsolescencia cultural. ¿Tiene sentido la F.I.M.?

La respuesta es obviamente positiva, pero también lo es que, ante este panorama, cualquier marxista corre el riesgo de acabar con complejo de antiguaya histórica, aún cuando no encuentre razones objetivas para ello y esté convencido de que, en la base de esos enterramientos prematuros, se encuentran actividades estratégicas llenas de críticas a un marxismo "interpretado" para servir de soporte a su desprecio, un marxismo tan esquemático como falsificado, cerrado a una realidad social muy distinta de la que vivió Marx.

Por todo ello, quizá no esté de más, para justificar razonadamente la respuesta a la pregunta que titula el artículo, recordar las raíces que soportan una filosofía esencialmente dinámica, y diferenciarlas de las conclusiones de unos análisis y de unas previsiones elaborados en un contexto cultural específico y en el seno de una realidad social, como decíamos antes, muy diferente de la actual.

Cinco puntos serán suficientes para ello:

1. El hombre es un ser histórico que se crea y se produce a sí mismo al ir creando obras y bienes. Que se apropia de la naturaleza y de su propia naturaleza por una capacidad no emanada de un absoluto sino de su propia actividad práctica.
2. La explotación y la pobreza económica y cultural cosifican al hombre y alienan su actividad, por ello la filosofía no debe ser entendida como una actividad contemplativa y especulativa que acabaría aceptando la identidad de lo real y lo racional, sino como una actividad transformadora de la realidad.
3. Como la historia no tiene otro sentido que aquel que los hombres han sido y serán capaces de darle, "el comunismo no es un estado de cosas que debe implantarse, ni un ideal al que haya de sujetarse la realidad sino un movimiento real que anula el estado de cosas existente" (Ideología Alemana).
4. Ese sentido estratégico de liberación requiere una estrategia de acción en cuyo contexto debe entenderse la lucha de clases.
5. El estado de cosas existente debe ser transformado sobre la base de la negación del Poder, de ahí el paradigma del sujeto histórico liberador que encarna la negatividad radical de lo humano. La concrección de ese paradigma en el proletariado es una circunstancia histórica y, como tal, cambiante.

Junto a estas permanencias yo destacaría cinco cambios sobrevenidos importantes:

1. La situación del sujeto histórico en el que Marx concretó la negatividad que impulsaría la liberación ha cambiado, "la exclusión de la disposición sobre los medios de producción ya no está ligada con la privación de las compensaciones sociales" (Popitz H.) y el proletariado ya no es esa clase que "no tiene nada que perder" y, es posible, que, en el momento actual, la carencia de poder haya dejado de ser el principal fermento revolucionario.
2. La reproducción de necesidades a imagen y semejanza del capital hacen más difícil la realización de la teoría, porque sigue siendo cierto, como dijo Marx, que la teoría "sólo se realiza en la medida en que es la realización de las necesidades del pueblo".
3. Ha surgido una discrepancia entre el control de las condiciones materiales de la vida y una configuración democrática de la voluntad (Habermas) llevando al primer plano el tema del poder.
4. La importancia social y económica del consumo está lejos de la que podía preverse a mediados del siglo XIX.
5. La revolución tecnológica y, sobre todo, la informática, nos sitúan en un contexto que Marx no pudo imaginar.

Sólo los cinco cambios citados y, evidentemente, se han producido muchos otros, son suficientes para convertir el momento cultural actual en un momento crítico, pero no por ello debe concluirse que el marxismo está superado. Tenemos ante nosotros un inmenso trabajo y en el horizonte del mismo se incluye el futuro de la F.I.M.

QUINCE AÑOS DE LA FUNDACION DE INVESTIGACIONES MARXISTAS DE ESPAÑA

Gabriel VARGAS LOZANO

Mi conocimiento de la F.I.M. data de principios de los 80 en que supe de su existencia por el maestro Adolfo Sánchez Vázquez. Fue, sin embargo, en mi estancia en España en 1985 primero, con motivo de una conferencia en la Universidad Menéndez y Pelayo y en 1986, con motivo de mi asistencia al "II Encuentro Hispano-mexicano de filosofía moral y política" que tuve un mayor conocimiento de las actividades de la Fundación a través de los amigos Ana Lucas, Francisco José Martínez y José Sandoval y cuando también tuve la oportunidad de participar en alguna de ellas. A partir de ese momento, he recibido publicaciones e informaciones sobre diversas actividades que han sido llevadas a cabo.

¿Qué representa para nosotros (en México y Latinoamérica) la labor de la F.I.M.?

El trabajo de la F.I.M. a través de conferencias, seminarios y publicaciones ha sido muy importante para España y también para México. La F.I.M. ha estado presente entre nosotros, principalmente a través de publicaciones como *La izquierda y el movimiento por la paz; Teoría e intervención de la ciudad; La experiencia socialista a debate; El pensamiento político de Togliatti; La obra de Lukács hoy; El origen de la familia, de la propiedad privada y del estado. Cien años después; Racionalidad y acción comunicativa en la obra de J. Habermas* o *Encuentros sobre modernidad y postmodernidad* para citar sólo algunas. En todas ellas, se han abordado cuestiones que preocupan hoy a un pensamiento

y a una praxis de izquierda y constituyen una significativa contribución al conocimiento de autores o temas cruciales de la actualidad.

En estas publicaciones, se ha mantenido, por un lado, una posición crítica y autocrítica hacia el marxismo y una voluntad de mantener un diálogo abierto con otras concepciones teóricas y políticas. Este trabajo, que se debe con frecuencia a la actividad entusiasta de unos cuantos, debe continuar, reforzarse y apoyarse también con el mismo entusiasmo.

Ahora bien, como a nadie se le oculta, nos encontramos, aquí y allá, enfrentados a una fuerte crisis. Para algunos ésta es definitiva y representa la extinción no sólo de un pensamiento marxista sino también de todo pensamiento crítico. Esta es la postura de quienes se encuentran en el poder del sistema y abogan, malinterpretando a Hegel, por el fin de la historia que para ellos representa el triunfo del capitalismo. El carácter ideológico de estas ideas es obvio, independientemente de que se les cubra con un ropaje teórico. Para otros, en cambio, y yo me considero dentro de estos últimos, la situación actual, después de la caída del muro de Berlín y la crisis de la *perestroyka*, representa una posibilidad de depuración y de transformación del pensamiento y de nuestras alternativas concretas. Depuración, porque después del *terremoto* han quedado demostrados tanto la debilidad de los cimientos de las sociedades construidas en nombre del marxismo como los cauces por los que se puede avanzar para el desarrollo de un socialismo factible; transformación, porque creo necesario hacer un amplio, complejo y profundo ajuste de cuentas que permita visualizar con claridad cuáles son los elementos de la teoría que requieren ser preservados (en un sentido de *aufhebung*) y cuáles están caducados de acuerdo a los cambios observados en las sociedades contemporáneas en todos los órdenes.

Así es que, a mi juicio, la necesidad de mantener la vitalidad de una Fundación como ésta es enorme debido a la cantidad de problemas que hoy requieren análisis objetivo e independiente. Hoy, en días de escepticismo, desencanto, desorientación y postmodernidad, se requiere mantener vivo y actuante un pensamiento crítico. Es por ello que deseo una larga vida a la F.I.M. y muchos éxitos futuros.

¿PARA QUE?

Tomás R. VILLASANTE

Nunca he escrito un panegírico y tampoco lo voy a hacer ahora. Además mi contacto con la F.I.M. es más bien reciente. Cuando la crisis profunda en nuestro estado de los partidos marxistas, uno se retiró a los movimientos sociales, al campo, a la reflexión e investigación, y la verdad es que no he vuelto por aquí hasta hace poco. Pero supongo que se trata de relanzar un debate sobre el sentido que tiene este tipo de Fundaciones en el actual panorama, político y social, mundial. Y creo, a reglón seguido, que no tienen sentido en sí mismas, si por esto entendemos un refugio para los guardianes de la ortodoxia del marxismo. Peligro en el que se pudiera caer dados los tan numerosos ataques que se lanzan desde los poderes del capital (nuevamente envalentonados). Razonemos y hagamos una propuesta.

No tiene sentido guardar las esencias, por que ni el propio D. Carlos Marx era marxista, y menos creía en tales cuestiones inmutables. Más bien la metafísica le parecía poco recomendable; y los criterios de transformación práctica de la realidad, y lo que a ello contribuyera, le parecía los elementos rectores de la conducta (incluida la teórica). Los que seguimos siendo lectores asiduos de Engels, Marx, Kropotkin, Luxemburgo, Lenin, Mao Tse Tung, Trotsky o Gramsci, no tenemos por qué

ser más marxistas que einstenianos, o de la teoría de los fractales, de la sociología de los movimientos populares, o de los principios de la termodinámica. Hay elementos científicos que suponen un escalón del conocimiento para determinadas situaciones, pues se muestran operativos, pero en el mismo hecho están demostrando todo lo que nos falta por saber. Cada avance del conocimiento (Gödel) muestra una nueva contradicción que debemos intentar descifrar. Así se va avanzando, mirando hacia adelante, más que con definiciones de esencias de un pasado por muy dignas que sean.

No tiene sentido en sí mismo ningún grupo o colectivo, si no se sitúa en un campo más amplio (que él mismo) de relaciones. Todo funciona por redes de cotidianeidad, tanto los amiguetes de antiguas militancias que siguen formando unos colectivos, como la apertura hacia nuevas instituciones y movimientos, que a su vez también son redes de contactos cotidianos y de influencias mutuas. Y cuando decimos redes o mallas no estamos diciendo un árbol jerárquico de transmitir conocimientos. Estamos hablando de los archipiélagos de tantos y-tantos colectivos que van proliferando, por suerte, y de relaciones transversales más que verticales u horizontales, "rizomáticas", como planteaban Deleuze y Guattari. Pero no sólo estás relaciones, como formas de guerrilla frente a los sistemas de poderes que nos amenazan con sus televisiones o sus bombas, sino como contenidos alternativos que se ajusten a la tarea transformadora de la sociedad.

Hacía falta un nuevo Manifiesto Comunista porque el de hace un siglo se había quedado viejo hace tiempo. Que se vaya quedando viejo no quiere decir que no tuviese elementos centrales incuestionables. Pero hoy la manera de tener referentes para la transformación social es otra cosa. Así que después de acudir a la F.I.M. en algunas ocasiones a discutir lo que proponían otros, me decidí a proponer un debate para un nuevo manifiesto. Hablo del Manifiesto Eco-Socialista que se ha publicado con el nombre de: "Por una Alternativa Verde para Europa". Me parece que es una de las maneras de superar algunas de las cosas que he dicho. No creo que debamos seguir con las lamentaciones, o con las defensivas, sino con las propuestas hacia adelante, que tengan el contenido más riguroso posible.

Este manifiesto Eco-Socialista tiene una serie de ventajas para nuestro momento socio-político. Como ya he dicho en otras ocasiones, no lo firma ningún español, con lo que se evita nuestro pecado nacional, y los posibles rechazos iniciales a su totalidad. Pero además está suscrito por un conjunto de hombres y mujeres ex-PC, ex-PS, ex-independientes, cuyos puntos comunes nuevos no son sólo el ecologismo, sino también el feminismo y un socialismo anti-autoritario de muy buen tono. Quiero decir que permite que las distintas corrientes de la izquierda puedan

verse no sólo reflejadas, sino actualizadas, que es más importante. Incluso algunas frases de gusto humanista le abren hacia otras tradiciones emancipatorias más esencialistas.

Esta propaganda que estoy haciendo aquí tiene algunas ideas-fuerza que bien pueden servir para renovar el pensamiento de cualquier colectivo o fundación que mantenga unas bases: sentirse parte de los movimientos mundiales de transformación social. Por ejemplo: cuando se plantea que el capital se está convirtiendo en "productivismo", es decir que no sólo explota, sino que amenaza la vida de los ecosistemas, es decir a todos (humanos y territorios). Con lo que se plantea que la contradicción básica es más amplia que económica, es de ecología política y que la contestación tiene que estar más allá de un liberalismo o un keinesianismo vestido de ambientalista.

Del feminismo toma elementos muy importantes como la construcción desde la cotidianeidad de enclaves de libertad, lucha contra el sistema de poderes a todas las escalas, defensa de la diversidad y mestizaje cultural, etc. Especialmente importante es la crítica sobre la propiedad estatal que no resuelve por sí misma, y que ha de ser, desde ya, el camino hacia la "extinción del estado" por donde hemos de transitar, practicando alternativas que vayan demostrando su capacidad. Son los movimientos sociales quienes toman la batuta, quienes se están autoeducando en prácticas rupturistas y no violentas, quienes levantan nuevos valores y hasta nuevos indicadores para medir la calidad de vida contra el productivismo. Total: Resistir, Reflexionar, Reorientar y Reagrupar. Estas cuatro tareas pueden servir de lema para esta fundación siempre refundada.

El sentido de los colectivos y fundaciones que siguen proliferando es el de reeducarnos, sobre todo cuando nos ponemos a la tarea de reeducar a tantos partidistas estrechos. En tiempos de Marx había movimientos obreros y de ellos parece que surgieron partidos de clase, pero luego los partidos se empeñaron en educar a los movimientos, hasta con la correa... de transmisión. Ahora las formaciones electorales ya no son aquellos partidos, ni aunque quisieran, así que aparece la tarea de reeducar a nuestros políticos desde los movimientos prácticos, y de forma más razonada desde esta fundación que puede hacer de mediadora. Tradiciones emancipadoras tan amplias como las que he citado, que ya Manuel Sacristán trató de retomar en su día, son las que deben estar presentes en estas tareas de auto-educación por la crítica de lo existente.

Aprovecho para agradecer a la F.I.M. los debates sobre A. Sánchez-Vázquez o sobre América Latina, sobre la Postmodernidad o sobre Urbanismo o Movimientos Sociales, y naturalmente sobre el Eco-socialismo. "Se hace camino al andar..." y este horizonte es el que permitirá encontrarnos, cada vez más, en las prácticas emancipatorias.

LA F.I.M., NECESARIO CIRCULO DE ESTUDIOS

Juan Eduardo ZUÑIGA

Coinciden los 15 años de vida de la F.I.M. con unos meses cargados de inquietudes no sólo por acontecimientos bélicos sino por crisis ideológicas con las que el fin del siglo parece cancelar esperanzas, utopías, errores incalificables, buenos propósitos que acabaron en calamidades.

Ante las consecuencias que de tal situación se derivan, y ya en el umbral del siglo XXI —cuyas perspectivas no son muy halagüeñas— la perplejidad y la expectativa han sustituido a las pétreas convicciones dogmáticas y como la duda es un factor dinamizador, se percibe un latente propósito de hacer revisiones de la herencia de una larga etapa y enfrentarse con una plena renovación.

El pensamiento no se paraliza y tiende sus antenas hacia el futuro. Una de las características del ser humano es su capacidad de imaginar —con los datos de la experiencia— cómo será el tiempo venidero y qué corresponde hacer en él. La continuidad de esta previsión necesita el intercambio de opiniones, la discusión colectiva de temas de reflexión.

Y aquí es donde debemos conocer el papel jugado por la F.I.M. en estos 15 años de existencia. Porque ha sido y es un lugar de encuentro de ese civilizado propósito de poner sobre la mesa los problemas actuales planteados en nuestra sociedad con sus cambios, mediante conferencias, cursillos, seminarios donde han participado personas de distintas ideologías que, serenamente las han expuesto. Mujeres y hombres preocupados por las corrientes socio-políticas del siglo han seguido este de-

bate que siempre tuvo el carácter de coloquio, de análisis de teorías y prácticas, de estudio de las diversas opciones. No me cabe duda de que estas actividades de la F.I.M. –que también se han extendido a otros campos, como literatura, filosofía y sociología en general, sin dvidar su biblioteca y sus interesantes publicaciones– representan el ideal de lo que fue, en la tradición progresista, el *círculo de estudios,* equivalente intelectual a la asamblea democrática. Algo que conserva hoy todo su valor y que puede considerarse como un medio para elucidar nuevas concepciones y llegar a conclusiones positivas. He aquí la mejor justificación a mi entender de la existencia y de la supervivencia de la F.I.M. que a través de dificultades y esfuerzos de quienes la han regido y sufriendo nuestra falta de costumbre de participación y de trabajo en equipo, ha llegado a estos 15 años, que celebramos como un éxito indudable.

COLABORACIONES CON LA FIM[1]

Luis MARTINEZ DE VELASCO

- "Marx y Kant: el austromarxismo" (18-2-1984)
- Teoría del equilibrio frente a la teoría de la explotación. Una crítica de la Economía Positiva en VV.AA. Teoría económica marxista y capitalista contemporáneo, 1984 [22-56]
- "Luckács y los problemas de una ética socialista" (26-4-1985) (conferencia publicada en el libro colectivo **La obra de Lukács hoy**, 2 tomos [2, 151-157]
- "Marco filosófico de la Economía Política: filosofía moral y utilitarismo (Hume, Hutcheson, Bentham)" (12-3-1987)
- "Paradigma conceptual de Adam Smith" (26-3-1987)
- "Apologética (Malthus) frente a crítica (Ricardo, Mill, Marx)" (2-4-1987)
- "Modelo económico positivo y emergencia de una metodología positivista: matematización, abstracción y anulación de la normatividad" (9-4-1987)
- "Marginalismo (Schumpeter), keynesianismo (Keynes, Tobin), Formalismo (Leontieff) y neoliberalismo (Friedman)" (23-4-1987)

[1] Los títulos de las conferencias aparecen entre comillas. Los de los artículos, en negrita. Se advertirá cuando una conferencia ha sido publicada poniéndolo entre paréntesis junto con el título del libro en que aparece, así como los números de página.

– "¿Existe relación entre el neoliberalismo económico y el fascismo político? Economía Positiva y razón instrumental" (7-5-1987) (las cinco primeras conferencias fueron publicadas bajo el título general de **Cinco estudios de Economía y Filosofía,** 1987 [1-107])

– "Mayo del 68: aportaciones estéticas y filosóficas" en colaboración con Ana Lucas y Francisco José Martínez (24-5-1988)

– "Filosofía y compromiso: en recuerdo de Antonio Machado" (22-2-1989)

– Presentación, junto con Manuel Ballestero y Francisco José Martínez, del libro **Ideología liberal y crisis del capitalismo** (4-5-1989)

– Presentación, junto con Francisco José Martínez y Carlos Eymar, del libro de éste último **La Revolución Francesa y el marxismo débil** (28-11-1989)

– "Una vez más, sobre las tres fuentes del marxismo" (28-2-1990)

– "Ilustración, Economía, Política e Idealismo alemán en la reflexión de Carlos Marx" (29-10-1990)

Colaboración con Francisco José Martínez en la traducción de los siguientes artículos:

"Demokratisierung Heute und Morgen" de Georg Lukács en **La obra de Lukács hoy** [1, 9-24]

"The History of one Text of Lukács" de Laszlo Sziclai en **La obra de Lukács hoy** [1, 25-27]

"The Ideas of Lukács about Language" de Janos Kelemen en **La obra de Lukács hoy** [1, 99-114]

ARTICULOS Y NOTAS PUBLICADAS EN PAPELES DE LA FIM 1980-1990

Págs.

1 Febrero 1980

Muñoz, Jacobo. *El marxismo en crisis* (notas sobre el sentido actual de un programa de investigaciones marxistas) 4-9
Poulantzas, Nicos. *La crisis y la transformación del Estado actual* 10-1
Castilla del Pino, Carlos. *Femenino-Masculino* 17-19
Sección de Filosofía. *La Teoría de las necesidades* 20-21
Sección de Historia. *Ante el LX aniversario del P.C.E.* 22-23
Sección de Historia. *Introducción a la Historia del P.C.E.* 2

2 Mayo 1980

Martínez, Fco. J. *Lenguaje, fenomenología y marxismo en la Escuela de Budapest* 4-8
Baro, Rudolf. *La alternativa y el marxismo ecológico* (Entrevista) 9-14
s/a. *El frente popular y el movimiento comunista* 15-26
Talens, Jenaro. *Escritura e ideología* 27-30
Oleza, Juan. *La novela del diecinueve* 31-36
s/a. *Fundación y primeros años del Partido Comunista de España* 37-42
s/a. *La intervención económica del Estado en España* 43-45
s/a. *La metodología en la Historia del Arte* 46

Págs.

3 Octubre 1980

Jiménez, José. *Por una nueva ilustración* 4-12
Maurice, Jacques. *El problema agrario y los análisis de Togliatti sobre España* 13-20
Spriano, Paolo. *La experiencia del frente popular y su proyección en las relaciones entre comunismo y democracia*. 21-29
Romano, Vicente. *Comunicación y crisis cultural* 31-37

4 Abril 1981

Schaff, Adam. *Reflexiones sobre el "socialismo real"*. 3-13
Laso Prieto, José M. *Congreso internacional sobre las vías democráticas al socialismo*. 15-30
Gimbernat, José A. *Ciclo de homenaje a Alfonso Comin* 31-33
s/a. *Jornadas de cultura* 34-39

Reseñas de Libros

Yllan Calderon, Esperanza, M. Tuñon de Lara y vv.aa., *"Historiografía Española contemporánea"* 40-41
Solana, Guillermo, Williams Raymond. *"Marxismo y Literatura"*. 41-44

5-6 Diciembre 1981

Tuñon de Lara, M. *De la Historia y de su difusión.* (Entrevista) 2-5
Laso Prieto, José M. *El concepto de "Partido Nuevo" en el pensamiento de Togliatti* 6-12
A.E. *La formación de los nacionalismos*. 14-16

Reseñas de Libros

Solana, Guillermo, Ino Rossi, Edward O'Higgins. *"Teorías de la cultura y métodos antropológicos* 17-18

7 Agosto 1982

Laso Prieto, José M. *El marxismo como Filosofía* 5-16
Alvarez, Santiago. *El Frente Popular en la guerra civil española* 18-21

	Págs.
Sirkov, Dimitar, Jorge Dimitrov. *Sobre el frente Popular*	22-24
Agosti, Aldo. *La "línea Dimitrov" en la Internacional 1934-1939*	24-27
Elorza, Antonio. *Democracia popular, democracia progresiva*	28-31
Marcou, Lilly. *Las contradicciones de Dimitrov al final de la era stalinista*	31-35
Carrillo, Santiago. *Intervención de clausura*	35-38
L. Aranguren, José L. *El compromiso social y moral del intelectual.* (Entrevista)	40-42
Mervcadé, Francésc. *Los intelectuales y la cuestión nacional.* (Entrevista)	43-45
Subirats, Marina. *La mujer intelectual.* (Entrevista)	45-47
——. *Bibliografía para el Seminario "Función social del intelectual"*	49-52
s/a. *Encuentro sobre "Comunicación y sociedad"*	53-63
Foulkes, Eduardo. *Las aportaciones de Jacques Lacan al Psicoanálisis*	65-68
Puszkin, Raquel. *El pensamiento de J. Lacan desde una perspectiva marxista.*	68-70
García, A. *La FIM en Valencia, Memoria de actividades*	71-72
Martínez Salcedo, Fernando. *Encuentro sobre "Marxismo y Ecologismo"*	73-76
s/a. *Relación entre marxismo y psicoanálisis*	77-79
Seminario de Estética. *La ciudad: Humanismo y Estado*	80-83

8 Marzo 1983

Gil, Miguel. *Estado actual de las relaciones entre marxismo y ecologismo*	3-10
Casas, José Ignacio. *La microelectrónica, el mercado de trabajo y la organización del trabajo*	11-15
Sanfrutos, Norberto. *La izquierda ante la reforma de la Seguridad Social*	16-21
Ramírez, Juan Antonio. *La ciudad del renacimiento entre la tratadística teórica y la utopía*	21-24
Martínez Ramonde, Ricardo. *La Psicología como Ciencia*	25-28
s/a. *Jornadas sobre Movimientos por la Paz*	29-32
s/a. *Jornadas sobre Movimientos Sociales*	33-40
s/a. *Comunicado de la primera reunión en España de la Federación Mundial de Trabajadores Científicos*	41-42

Págs.

Reseña de Libros

s/a. vv.aa. *"Narcotráfico y Política"* 43
s/a. s/a. *Lucho Espinal* 43
Trías Vejarano, Juan. *s/a. "El marxismo y la historiografía española"*. 44-47
Laso Prieto, José M., Eric J. Hobsbawn y vv.aa. *"Historia del marxismo"*
Predag Vranicki. *"Historia del marxismo"*.
Aldo Zanardo y vv.aa., *"Historia del marxismo contemporáneo"*.
G.D.H. Cole. *"Historia del pensamiento socialista"*.
Iring Fetscher. *"El marxismo, su historia en documentos"*.
Valentino Gerratana. *"Investigaciones sobre la historia del marxismo"*.
Leszek Kolakowki. *"Las principales corrientes del marxismo. Su nacimiento, desarrollo y disolución"*. 48-51
Lacalle, Daniel, Georges Labica. *"Dictionnaire critique du marxisme"*. 52

9-10 Enero 1984

Sandoval, José. *Cinco años de la FIM* 2-4
Gracia Nieto, María del Carmen. *Entrevista con el Profesor Pierre Vilar*. 5-8
Sánchez Vázquez, Adolfo. *Racionalidad y emancipación en Marx* 9-19
Lacalle, Daniel. *Marx en la FIM* 20-22
Alvarez, María Josefa. *Marx año tras año* 23-31
Sartorius, Nicolás. *Los movimientos sociales y la transformación democrática del Estado* 32-44
Gavira, Carmen. *¿Qué hacer con nuestras ciudades?* 45-50
Martínez, Francisco J. *Actividades de la sección de filosofía*. 51-56

11 Noviembre 1984

Martínez, Francisco J. *El marxismo en el siglo XX*. 12-14
Lucas, Ana. *Una teoría de Walter Benjamín: el filósofo y la metrópoli. Los umbrales de la conciencia urbana como una estética de la modernidad* 14-15
Arenillas, Teresa. *Ciclo sobre urbanismo* 15-16

Págs.

Martínez, Francisco. *La LRU y el futuro de las Universidades Españolas*. 16-18
Martínez, Francisco J. *La disputa del positivismo* 18-20
Berzosa, Carlos. *Políticas económicas frente a la crisis* 20-23
Romano, Vicente. *Los marxistas ingleses en los años 30 y la crítica de la cultura*. 23-24
Lucas, Ana. *Filosofía y emancipación* 24-26
Trías Vejarano, Juan. *Coloquio sobre las brigadas internacionales* 26-28
Roney, Carmen. *Jornadas sobre Mujer, Paz y Militarismo* 30

12 Enero 1985

Monserrat, Antoni y Roca, Francesc. *Las revistas marxistas hoy* 15-33

13 Octubre-Noviembre 1985

García, Amando. *La educación en las autonomías* 3-5
FIM. *La justicia a debate*. 5-6
Berzosa, Carlos. *España y la CEE* 6-8
García, Amando. *En Valencia* 8-9
FIM. *La experiencia socialista* 9-12
Arenillas, Teresa. *Urbanismo y política municipal* 12-15
Trías, Juan. *El partido de ayer y de hoy*. 15-17
Martínez, Francisco J. *La gran República de A. Heller* 17-19
García, Amando. *Homenaje a György Lukács*. 20-21
Lucas, Ana. *Homenaje a György Lukács* 21-27
Martínez, Francisco J. *Ciencia y Técnica como ideología en J. Habermas* 27-30
García, Amando. *España bajo el franquismo*. 31-32
Trías, Juan. *Pensamiento político de Togliatti*. 32-35
Lacalle, Daniel. *Aproximación bibiográfica. Los intelectuales política* 40-53

14-15 (1988)

Sandoval, José. *Palabras de apertura* 10-12
Trías Vejarano, Juan. *El papel de la izquierda transformadora en las sociedades avanzadas en el cambio de siglo*. 13-15
s/a. *Homenaje a Manuel Sacristán* 16
Romano, Vicente. *La iniciación de Manuel Sacristán en el marxismo*. 17-19

Págs.

Grasa, Rafael. *El movimiento por la paz* 20-32
Fernández Buey, Francisco. *Manuel Sacristán y la política* . . . 33-44
Domenech, Antoni. *El marxismo de Manuel Sacristán* 45-52
Hegedus, Andreas. *Reflexiones sobre las reformas actuales en los países socialistas* 54-61
Berend, Ivan. *El socialismo y la ideología socialista en Hungría* 62-68
Gómez Sánchez, Carlos. *¿Alteridad en la patria de la identidad? El proyecto ético-utópico en Ernst Bloch: Una confrontación con la Teología* 70-81
Pérez del Corral, Justo, Berlín y Heildelberg. *El rayo que no ha de cesar* (o Simmel y Lukács) 82-89
García Madrid, Andrés. *Inauguración en la Plaza del Verso de Getafe de una escultura de Mario Ortiz dedicada a César Vallejo* 94-95
Sección de Filosofía, César Vallejo (1892-1938). *Vanguardia y compromiso* 96-97
Zúñiga, J. E. *100 años del nacimiento de Fernando Pessoa* . . 98-99
Martínez, Francisco J. *Entre Marx y Nietsche: Luis Martín Santos (1921-1988)* 100-101
Sección de Filosofía. *I Congreso mundial de Fenomenología 50 años después de Husserl* 102-103
Martínez, Francisco J. *Actualidad de Gilles Deleuze* 104-107

16 Enero-Mayo 1990

García Romero, Fernando. *Obra y vida de Luis Martín Santos* 5-9
Ana, Marcos. *Recuerdo de Luis Martín Santos* 10-12
Gumméndez, Carlos. *La pasión filosófica narrativa de Luis Martín Santos* 13-16
Martínez, Francisco J. *Luis Martín Santos entre la modernidad y la postmodernidad* 17-23
Togneri, Jorge A. *El aprendizaje de la arquitectura. Lineamientos teóricos* 26-34
Ibáñez, Jesús. *Modernidad y Postmodernidad* 35-42
Martínez, Francisco J. *Las Sociedades del Este a debate* 43-46
De la Iglesia, José Luis. *Las implicaciones metafísicas de la expresión "origen del universo"* 47-50
s/a. *La función social de la ciencia* 66-67
s/a. *Vuelve el Basilisco* 68-69
s/a. *Constitución del Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (CEPES)* 70-73

Págs.

17 Septiembre-Diciembre 1990

Ruiz Torres, Pedro., Ballestero., Manuel Trías, Juan. *Revolución, Transformación, Transición* 5-24
Sánchez Vázquez, Adolfo. *Los males del capitalismo exigen alternativa socialista* 27-33
Lucas, Ana. *Esperanza, pero no para nosotros* 37-50
Laso, José M. *Los procesos históricos en desarrollo y la situación política internacional* 53-58
s/a. *Relación de actividades desarrolladas por la Fundación Isidoro Acevedo (FIM) (1989)* 59-63
s/a. *La Fundación de Investigaciones Marxistas en Andalucía* 64-65
s/a. *Reunión de la Comisión de la FIM en Valencia.* 12 de Enero de 1990 66-68
Martínez, Francisco J. *Notas de Actualidad* 69

INDICE ANALITICO

	Papeles de la FIM n.º
1 Febrero 1980	
2 Mayo 1980	
3 Octubre 1980	
4 Abril 1981	
5-6 Diciembre 1981	
7 Agosto 1982	
8 Marzo 1983	
9-10 Enero 1984	
11 Noviembre 1984	
12 Enero-Marzo 1985	
13 Octubre-Diciembre 1985	
14-15 (1988?)	
16 Enero-Mayo 1990	
17 Septiembre-Diciembre 1990	
A. E. *La formación de los nacionalismos*	5-6
Agosti, Aldo. *La "línea Dimitrov" en la internacional 1934-1939*	7
Aldo Zanardo y vv. aa. *"Historia del marxismo"*	8
Alvarez, María Josefa. *Marx año tras año*	9-10
Alvarez, Santiago. *El frente Popular en la guerra civil española*	7
Ana, Marcos. *Recuerdo de Luis Martín Santos. Andalucía*	16
Arenillas, Teresa. *Ciclo sobre urbanismo*	11
Arenillas, Teresa. *Urbanismo y política municipal*	13
Ballestero, Manuel. *Revolución, Transformación, Transición*	17
Baro, Rudolf. *La alternativa y el marxismo ecológico* (entrevista)	2
Berend, Ivan. *El socialismo y la ideología socialista en Hungría*	14-15

Berzosa, Carlos. *España y la CEES* 13
Berzosa, Carlos. *Políticas económicas frente a la crisis* 11
Carrillo, Santiago. *Intervención de clausura* 7
Casas, José Ignacio. *La microelectrónica, el mercado de trabajo* 8
Castilla del Pino, Carlos. *Femenino-Masculino* 1
De la Iglesia, José Luis. *Las implicaciones metafísicas de la expresión "origen del universo"* 16
Domenech, Antoni. *El marxismo de Manuel Sacristán* 14-15
Elorza, Antonio. *Democracia popular, democracia progresiva. En las relaciones entre comunismo y democracia* 7
Fernández Buey, Francisco. *Manuel Sacristán y la política* . . 14-15
FIM. *La experiencia socialista* 13
FIM. *La justicia a debate* 13
Foulkes, Eduardo. *Las aportaciones de Jacques Lacan al Psicoanálisis* 7
García Madrid. Andres. *Inauguración en la Plaza del Verso de Getafe de una escultura de Mario Ortiz dedicada a César Vallejo* 14-15
García Nieto, María del Carmen. *Entrevista con el Profesor Pierre Vilar* 9-10
García Romero. Fernando. *Obra y vida de Luis Martín Santos* 16
García A. *La FIM en Valencia. Memoria de actividades* 7
García, Amando. *En Valencia* 13
García, Amando. *España bajo el franquismo* 13
García, Amando. *Homenaje a György Lukács* 13
García, Amando. *La educación en las autonomías* 13
Gavira, Carmen. *¿Qué hacer con nuestras ciudades?* 9-10
Gil, Miguel. *Estado actual de las relaciones entre marxismo y ecologismo* 8
Gimbernat, José A. *Ciclo de homenaje a Alfonso Comin* 9
Gómez Sánchez, Carlos. *¿Alteridad en la patria de la identidad?* 14-15
Grasa, Rafael. *El movimiento por la paz* 14-15
Gumméndez, Carlos. *La pasión filosófica narrativa de Luis Martín Santos* 16
Hegedus, Andreas. *Reflexiones sobre las reformas actuales en los países socialistas* 14-15
Ibáñez, Jesús. *Modernidad y Postmodernidad* 16
Jiménez, José. *Por una nueva ilustración* 3
L. Aranguren, José L. *El compromiso social y moral del intelectual* (entrevista) 7

Lacalle, Daniel. *Aproximación bibliográfica. Los intelectuales y la política* 13
Lacalle, Daniel. Georges Labica. *"Dictionnaire critique du marxisme"* 8
Lacalle, Daniel. *Marx en la FIM* 9-10
Laso Prieto, José M. *Congreso internacional sobre las vías democráticas al socialismo* 4
Laso Prieto, José M. *El concepto de "Partido Nuevo" en el pensamiento de Togliatti* 5-6
Laso Prieto. José M. *El marxismo como Filosofía* 7
Laso Prieto, José M, Eric J. Hobsbawn y vv. aa. *"Historia del marxismo"* 8
Laso, José M. *Los procesos históricos en desarrollo y la situación política internacional* 17
Lucas, Ana. *Esperanza, pero no para nosotros* 17
Lucas, Ana. *Filosofía y emancipación* 11
Lucas, Ana. *Homenaje a György Lukács* 13
Lucas, Ana. *Una teoría de Walter Benjamín: el filósofo y la metrópoli. Los umbrales de la conciencia urbana como una estética de la modernidad* 11
Marcou, Lilly. *Las contradicciones de Dimitrov al final de la era stalinista* 7
Martínez Ramonde, Ricardo. *La Psicología como Ciencia* . . . 8
Martínez Salcedo, Fernando. *Encuentro sobre "Marxismo y Ecologismo"* 7
Martínez, Fco. J. *Lenguaje, fenomenología y marxismo en la Escuela de Budapest* 2
Martínez, Francisco J. *Actividades de la sección de filosofía* 9-10
Martínez, Francisco J. *Actualidad de Gilles Deleuze* 14-15
Martínez, Francisco J. *El marxismo en el siglo XX* 11
Martínez, Francisco J. *Entre Marx y Nietsche: Luis Martín Santos* (1921-1988) 14-15
Martínez, Francisco J. *La disputa del positivismo* 11
Martínez, Francisco J. *La gran República de A. Heller* 13
Martínez, Fco. J. *La LRU y el futuro de las Universidades* . . . 11
Martínez, Fco. J. *Las Sociedades del Este a debate* 16
Martínez, Fco. J. *Luis Martín Santos entre la modernidad y la postmodernidad* 16
Martínez, Francisco J. *Notas de Actualidad* 17
Martínez, Francisco J. *"Ciencia y Técnica como ideología en marxismo"* 13
Maurice, Jacques. *El problema agrario y los análisis de Togliatti* 3
Mercadé, Francesc. *Los intelectuales y la cuestión nacional* . . 7

Monserrat, Antoni y Roca, Francésc. *Las revistas marxistas hoy* 12
Muñoz, Jacobo. *El marxismo en crisis* (notas sobre el sentido actual de un programa de investigaciones marxistas). . 1
Oleza, Juan. *La novela del diecinueve* 2
Pérez del Corral, Justo, Berlín y Heildelberg. *El rayo que no ha de cesar (o Simmel y Lukács)* 14-15
Poulantzas, Nicos. *La crisis y la transformación del Estado actual* 1
Puszkin, Raquel. *El pensamiento de J. Lacan desde una perspectiva marxista*. 7
Ramírez, Juan Antonio. *La ciudad del renacimiento entre la tratadística teórica y la utopía* 8
Romano, Vicente. *Comunicación y crisis cultural* 3
Romano, Vicente. *La iniciación de Manuel Sacristán en el marxismo* 14-15
Romano, Vicente. *Los marxistas ingleses en los años 30 y la crisis de la cultura* 11
Roney, Carmen. *Jornadas sobre Mujer, Paz y Militarismo* . . 11
Ruiz Torres, Pedro. *Evolución, Transformación, Transición* . 17
s/a. *Constitución del Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (CEPES)*. 16
s/a. *Fundación y primeros años del Partido Comunista de España* 2
s/a. *La función social de la ciencia* 16
s/a. *La intervención económica del Estado en España* 2
s/a. *La metodología en la Historia del Arte*. 2
s/a. *Vuelve el Basilisco* *16*
s/a. Comunicado de la primera reunión en España de la Federación Mundial de Trabajadores Científicos 8
s/a. *El frente popular y el movimiento comunista* 2
s/a. *Encuentro sobre "Comunicación y sociedad"* 7
s/a. *Homenaje a Manuel Sacristán* 14-15
s/a. *Jornadas de cultura* 4
s/a. *Jornadas sobre Movimientos por la Paz*. 8
s/a. *Jornadas sobre Movimientos Sociales* 8
s/a. *La Fundación de Investigaciones Marxistas en Andalucía* 17
s/a. *Relación de actividades desarrolladas por la Fundación Isidoro Acevedo (FIM)* (1989) 17
s/a. *Relación entre marxismo y Psicoanálisis* 7
s/a. *Reuniónsde la Comisión de la FIM en Valencia* 17
s/a. *Lucho Espinal*. 8
s/a. *vv. aa. "Narcotráfico y Política"*. 8
Sánchez Vázquez, Adolfo. *Los males del capitalismo exigen alternativa socialista* 17

Sánchez Vázquez, Adolfo. *Racionalidad y emancipación en Marx* 9-10
Sandoval, José. *Cinco años de la FIM* 9-10
Sandoval, José. *Palabras de apertura* 14-15
Sanfrutos, Norberto. *La izquierda ante la reforma de la Seguridad Social* 8
Sartorius, Nicolás. *Los movimientos sociales y la transformación democrática del Estado* 9-10
Schaff, Adam. *Reflexiones sobre el "socialismo real"* 4
Sección de Filosofía, César Vallejo (1892-1938): *Vanguardia y Compromiso* 14-15
Sección de Filosofía. *I Congreso mundial de Fenomenología: 50 años después de Husserl* 14-15
Sección de Filosofía. *La Teoría de las necesidades* 1
Sección de Historia. *Ante el LX aniversario del PCE* 1
Sección de Historia. *Introducción a la Historia del PCE* 1
Seminario de Estética. *La ciudad: Humanismo y Estado* . . . 7
Sirkov, Dimitar. *Jorge Dimitrov sobre el Frente Popular* . . . 7
Solana, Guillermo, Ino Rossi, Edward O'Higgins. *"Teorías de la cultura y métodos antropológicos* 5-6
Solana, Guillermo, Williams Raymond. *"Marxismo y Literatura"* 4
Spriano, Paolo. *La experiencia del frente popular y su proyección en las relaciones entre comunismo y democracia* 3
Subirats, Marina. *La mujer intelectual* (entrevista) 7
Talens, Jenaro. *Escritura e ideología* 7
Togneri, Jorge A. *El aprendizaje de la arquitectura. Lineamientos teóricos* 16
Trías Vejarano, Juan. *Coloquio sobre las Brigadas Internacionales* 11
Trías Vejarano, Juan. *El papel de la izquierda transformadora en las sociedades avanzadas en el cambio de siglo* 14-15
Trías Vejarano, Juan. *"El marxismo y la historiografía Española"* 8
Trías, Juan. *El partido de ayer y de hoy* 13
Trías, Juan. *Pensamiento político de Togliatti* 13
Trías, Juan. *Revolución, Transformación, Transición* 17
Tuñon de Lara, M. *De la Historia y de su difusión* (entrevista) 5-6
Yllan Calderon, Esperanza, M. Tuñon de Lara y vv. aa. *"Historiografía Española contemporánea"* 4
Zuñiga, J. E. *100 años del nacimiento de Fernando Pessoa* . . . 14-15

NECROLOGICAS

EN RECUERDO DE AMARO DEL ROSAL

José SANDOVAL

Quiero transmitir a todos el saludo cordial del Consejo Directivo y del equipo de colaboradores de la Fundación de Investigaciones Marxistas. Compartimos con vosotros el pesar por la muerte de AMARO DEL ROSAL y nos ha parecido muy positiva la idea de rendir juntos un homenaje póstumo al que fue nuestro camarada, compañero y amigo común.

Compañero y amigo nuestro, de todos nosotros, ya que a lo largo de una vida siempre despierta a los vaivenes de la actividad política y social, AMARO conservó la doble militancia comunista y ugetista y colaboró desde esta emparejadura con la FIM y con la Pablo Iglesias, a partir del momento mismo de su retorno a España, tras su dilatada peregrinación por tierras francesas, marroquies y mejicanas.

AMARO fue, cuando hizo falta, lo que se suele llamar "un hombre de acción", y basta recordar que formó parte del comité insurreccional de octubre de 1934; pero fue también y sobre todo un propagandista, un dirigente y un historiador del movimiento obrero y sindical.

Desde muy joven formó parte de aquellos grupos de idealistas que tenían por libro de cabecera el Manifiesto Comunista y que vieron en la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia un ejemplo a seguir por los revolucionarios de todo el mundo.

Con la muerte de AMARO desaparece un histórico del movimiento sindical, de la Unión General de Trabajadores, su sindicato desde los

años mozos, en el que había luchado, como afiliado de base y como miembro del Comité Nacional y de la Ejecutiva. Y en el que siguió presidiendo la Federación de Banca hasta su muerte, como se ha recordado aquí.

Y desaparece –quisiera equivocarme– el último sobreviviente de los FUNDADORES del Partido Comunista Español.

AMARO ha contado en la Fundación de Investigaciones Marxistas este episodio memorable. Después de la Revolución Socialista de Octubre de 1917, en el PSOE se desarrolló una fuerte corriente "tercerista", es decir, de partidarios de ingresar en la III Internacional. Fue la Federación Nacional de Juventudes Socialistas la primera en dar un paso al frente: el 15 de abril de 1920 anunció que se constituía en Partido Comunista Español. Sus detractores lo llamaron el *partido de los Cien Niños.* Entre ellos estaba AMARO. Tenía entonces 16 años.

Pero el hecho es que un año más tarde siguió sus pasos todo un destacamento de dirigentes socialistas maduros y de gran prestigio, entre ellos varios miembros de la Ejecutiva del PSOE. Allí estaban Antonio García Quejido, Daniel Anguiano, Virginia González, Manuel Nuñez de Arenas, Facundo Prezagua y tantos otros. Cito estos pocos nombres porque sin duda pueden ayudarnos a entender que aquello era algo más que el arrebato emocional de unos jóvenes mordidos por la impaciencia revolucionaria.

El propio AMARO lo analizó después con estas palabras: *"Aquello no puede considerarse como un hecho aislado (...) que rompe el hilo de la historia del socialismo español: todo lo contrario, heredaba sus mejores tradiciones y luchas para darles continuidad".*

No hay que olvidar que aquello sucedía en uno de los momentos más extraordinarios de la Historia, en los que van del 17 al 20. Todavía retumbaban los cañones de la 1ª Guerra Mundial, en medio de cuyos estertores había sucumbido la II Internacional, cuando en Rusia triunfaba la Revolución Proletaria y se acometía el intento de edificar el primer Estado Socialista de la Tierra. Cómo no iba a ser deslumbrante su ejemplo. Cómo no habría de despertar el romanticismo revolucionario de los jóvenes. Cómo no iban a surgir admiradores y seguidores de aquel desafío al capitalismo y a su guerra. Han pasado tres cuartos de siglo y hoy tenemos que hablar de los errores y los reveses de aquella experiencia. A este respecto es útil recordar aquella advertencia tremendamente lúcida de Federico Engels: "Quienes se ufanaron de hacer una revolución han visto siempre, más tarde, que no sabían lo que hacían, que la revolución hecha no se parecía a lo que habían querido hacer".

Es verdad. Pero aprendemos en las equivocaciones y los fracasos. Pero estaba recordando el origen del desdoblamiento militante de AMARO,

ugetista y comunista a un tiempo como el rasgo más original de su personalidad política, aunque no fuese el suyo un caso único, como bien lo atestigua nuestro querido compañero Luis Delage, otro ejemplo de dualismo militante marcado, según creo, por las raíces y las peripecias de la vida de cada cual.

Estoy convencido de que en este desdoblamiento encontramos la expresión y la clave de su íntimo modo de entender los viscerales históricos que emparejan a socialistas, comunistas y ugetistas. Y, a partir de ahí, una clave de su lucha, de su pensamiento y de su acción, que aparecen siempre iluminados por el espíritu unitario.

AMARO fue hombre de principios, pero no fue nunca un doctrinario o un dogmático. No huyó jamás de las contradicciones de la vida para ir a cobijarse en las playas tranquilas del conformismo. Le atraía la atormentada tensión de la búsqueda y de la lucha por una sociedad socialista. Era, como él mismo se definía, un socialista revolucionario.

Lo cual no le impedía ser unitario, y su misma bilocación sindical-política sindical era una proclama y una bandera al viento de la unidad, lo que ilustra la trayectoria de AMARO, y puede ilustrar también aquellas palabras de Dolores Ibarruri, dichas y escritas hace muchos años, según las cuales los comunistas habíamos salido del tronco añoso del PSOE como una rama radical, revolucionaria del socialismo de inspiración marxista.

Esta circunstancia explicaría nuestra mutua historia de encuentros y desencuentros, más abundantes, por desgracia, los últimos que los primeros.

Pues el hecho es que de allí resultaron dos familias diferenciadas, y cada familia, como es sabido, quiere tener su propio hogar. Tenemos un tronco común, pero dos hogares distintos. Así entendía la situación nuestro querido AMARO, que apostó siempre por la unidad, compatible con la emocionante y enriquecedora diversidad de la acción y el pensamiento socialistas.

Por la unidad de ugetistas y miembros de Comisiones Obreras. Por la unidad de socialistas y comunistas. Para avanzar. Para luchar por los intereses de los trabajadores. Por la vía de la paz frente a la vía de la guerra en política internacional. Por la libertad, la igualdad y la solidaridad.

Con la muerte de AMARO perdemos otro eslabón de una cadena generacional de luchadores que nacieron con el siglo y desaparecen cuando el siglo declina. Con esta generación pasa también una "época tormentosa y revolucionaria" –como la llamó el propio AMARO– de la Historia del Movimiento Obrero. Epoca que se abrió con el resplandor de la Revolución Socialista de Octubre y se cierra con las cenizas del "socialismo real". Es la hegeliana y marxiana negación de la negación.

Todo lo que nace –los siglos, las revoluciones, los humanos– está destinado a perecer. Pero tal vez sea imperecedera la aspiración utópica de la Humanidad y el recuerdo de quienes, como AMARO, supieron luchar por su realización en esta tierra nuestra.

Por eso me parecería injusto y poco generoso negar la hora del esfuerzo y la esperanza desde la hora del repliegue y la decepción. Que si aquella fue una apuesta titánica, esta sería ya una batalla contra molinos de viento, cuando, de lo que hoy se trata, es de encontrar respuesta a la gran cuestión de cómo han de ser la idea y la práctica del socialismo en vísperas del siglo XXI, y cuales los caminos para llegar a él.

Quiero agradecerles la atención con que me han escuchado. Soy consciente de que mis reflexiones pueden chocar con las opiniones de algunos de ustedes.

Gracias, repito, y ojalá podamos reunirnos más veces, para hablar y escucharnos unos a otros, con un motivo menos triste y nostálgico que este de despedir a un compañero tan entrañable como AMARO DEL ROSAL.

A UN INGENIERO POETA: GABRIEL CELAYA

Francisco José MARTINEZ

Siempre me apasionó de tí, Gabriel, como tu poesía no logró ocultar nunca tu formación de ingeniero. Como tú mismo dijiste en una de tus poesías más conocidas, gracias a la música de Paco Ibáñez, elemento esencial en la difusión masiva de los poetas comprometidos españoles, "me siento un ingeniero del verso y un obrero...". Esta dimensión técnica y científica de tu poesía es un elemento esencial de la misma. En *Lírica de cámara* (1969), hiciste poemas titulados 'Epsilon 1' o 'Tau 7', aludiendo a las nuevas partículas que los científicos estaban creando en los grandes aceleradores de Ginebra, Moscú o los Estados Unidos. En este mismo libro reconocías que el hombre es un invento reciente y que va a terminar muy pronto, que la tierra y el universo entero se precipita hacia el cero, según la segunda ley de la termodinámica. Frente a los fáciles humanismos al uso tu apuesta por el hombre tenía como referente su indigencia, su inanidad. La realidad es 'un colectivo de sucesos sin nombre. Un ejembre de cargas; un campo ondulatorio de frases sin sintaxis vibrando en el vacío', y a pesar de esta conciencia, de estar escribiendo en el vacío, nunca nos negaste tu palabra. Como en tu poema 'El relevo', tú siempre fuiste cuando te llamaron, cuando te llamamos. Tu poesía nunca fue solipsista, siempre fuiste consciente de no estar solo: "Me adivino en los otros, pues cuanto más me oculto, más me parezco a todos. Soy una multitud" dejaste escrito en el poema 'Las máscaras (Función de uno hacia ene)', en el que ya desde el título se muestra la relación entre la impersonalidad propia de la ciencia y la solidaridad propia de tu noción de humanidad.

Entre aquellos, muchísimos, a los que dedicaste la vida también nos encontramos en algún momento del inicio, los compañeros de la FIM. Tú has sido de los que nunca renegó de su militancia comunista, de los que no cambiaron sus ideas como se cambia de vestido, según la temporada, y el Partido, contigo, como con tantos otros, no siempre se portó como debiera. Los intelectuales no siempre reciben la atención que merecen por parte de los políticos, los cuales atentos solo a lo inmediato, a veces olvidan la labor callada de tantos y tantos intelectuales a todos los niveles, poetas, actores, pintores, profesores, técnicos que han aportado calladamente y día a día su labor al Partido.

Gabriel, compañero, maestro, tu poesía nos acompañará siempre y eso mantendrá en nuestras mentes tu recuerdo, porque los jóvenes de mi generación adquirieron consciencia de su compromiso político más gracias a poetas como tú que a teóricos o políticos. Me despido de tí con las palabras con que dedicaste *Los espejos transparentes* a Amparitxu:

'así en la Tierra como en la Magia'

RECENSIONES

RECENSION DE LOS LIBROS DE ECONOMIA Y SOCIOLOGIA EDITADOS POR LA FIM

Luis MARTINEZ DE VELASCO

Teoría económica marxista y capitalismo contemporáneo. Carlos Berzosa, Paul Boccara y otros. Fundación de Investigaciones Marxistas, Madrid, 1984. 128 páginas.

Este trabajo intenta encarar los problemas, tanto internos como externos, que atraviesan la reflexión económica marxista bajo el punto de vista de que la falta de actualización de la misma sólo puede conducir a su esclerotización. En consecuencia, mantener buena parte de los logros teóricos del marxismo exige, como se pone de manifiesto en las páginas de este libro, su sintonización y contrastación con aquellas realidades económicas actuales que, por obvias razones históricas, no pudieron ser abordadas (o por lo menos, no en detalle) por Karl Marx.

El trabajo que comentamos se divide en tres apartados que responden a las aspiraciones mencionadas. Una primera parte **(Teoría económica marxista)** refleja conceptualmente los rasgos esenciales de la reflexión económica de Marx teniendo en cuenta sus conexiones (de naturaleza crítica) con reflexiones anteriores, sobre todo con las reflexiones de Smith, Ricardo, etc., a quienes Marx asume y critica al mismo tiempo.

Una segunda parte **(Teoría del imperialismo)** viene a hacer hincapié en la necesidad de actualizar buen número de planteamientos marxistas de cara a la nueva morfología (nueva en cuanto a la superficie: en cuanto a la naturaleza política profunda las relaciones capitalistas se mantienen, en lo esencial, casi idénticas) adoptada por el modo de producción

capitalista. La internacionalización del capitalismo y el aumento de formato de las relaciones entre clases explotadoras y clases explotadas (que ahora son funciones asumidas por países enteros), la intensa informatización del mercado, la aparición de nuevas características –por otro lado, fisuras– en la clase trabajadora, etc., constituyen otros tantos retos para un método crítico que, como el marxista, demuestra una salud epistemológica un tanto precaria.

Y una tercera parte **(El capitalismo monopolista de Estado)** se dirige hacia la aclaración crítica de los fenómenos sociales que están acompañando aquel proceso de imparable monopolización del capital (militarización, funcionarización, burocratización, tecnologización, precarización del empleo, etc.) que, como ya señalara Schumpeter, no sólo afectan profundamente a la noción clásica de democracia, sino que mantiene inquietantes connotaciones stalinistas y totalitarias en general.

El reto final está perfectamente dibujado en las palabras que cierran este libro con respecto a los fenómenos de tecnologización-monopolización del capitalismo. La afirmación es de Enrique Viaña: "La única posibilidad de éxito o de llegar a un entendimiento medianamente claro del problema tecnológico consiste en identificar con claridad quién es el adversario en este conflicto... y una vez identificado en las compañías multinacionales, la lucha de la clase trabajadora sólo puede tener un ámbito internacional, es decir, una actuación sindical a nivel internacional..." (pág. 128).

Nuevas tecnologías y clase obrera. Antonio Baylos, Andrés Bilbao y otros (presentación, Daniel Lacalle). Fundación de Investigaciones Marxistas, Madrid, 1989. 243 páginas.

Ya en 1821 un liberal honrado como lo era David Ricardo estableció una severa crítica (que incluso era autocrítica) con respecto a la maquinización del proceso de producción **en el marco de las relaciones capitalistas** y su inevitable consecuencia de paro y marginación de amplios sectores de la clase obrera. Hoy día, pese a los sarcasmos de Ricardo y de otros teóricos hacia la "máquina buena", seguimos asistiendo al ascenso de la maquinización y tecnologización del capitalismo, recogidos conceptualmente, entre otras, por la denominada "función de Beveridge" y por las teorizaciones, ya clásicas, de los Keynes, Hicks, Pigou, Leontieff, etc., sobre el **efecto-sustitución.**

Tras distinguir clara e insistentemente entre tecnología en general y tecnología al servicio del capital, el libro que comentamos parte de una importante reflexión central que unifica y vertebra todos los datos y planteamientos contenidos en él, a saber, la afirmación (escrita por Juan José Castillo) de que "uno de los más persistentes errores (de percepción sobre las relaciones capital-trabajo en el capitalismo actual) consis-

te en considerar que el trabajador "normal" no tiene interés en conocer el porqué y el cómo, los entresijos de la organización en la que trabaja. La introducción de nueva tecnología es raramente explicada (no ya negociada, y menos aún conjuntamente decidida por empresarios, mandos y trabajadores). Sin embargo, la experiencia muestra la gran riqueza que contienen las aportaciones de los trabajadores cuando se hallan directamente implicados en la transformación (p. 157). La reflexión es de enorme interés porque viene a reflejar la serie de consecuencias, tanto objetivas como subjetivas, que produce la maquinización capitalista sobre el comportamiento de la clase trabajadora. Por lo que se refiere a las segundas, sobresalen el stress y la creciente falta de autoestima por parte de trabajadores que no entienden por qué ni para qué ejercen su labor (lo que viene a confirmar la genial intuición de Marx –en gran parte heredada de Adam Ferguson– de que el trabajador se convierte en simple **apéndice** de la máquina).

Las consecuencias sociales objetivas de la maquinización no pueden dejar de reflejar el profundo impacto negativo que la misma ha ejercido y sigue ejerciendo sobre la organización de la clase obrera: bifurcación en dos géneros de economía (una economía fija y una economía sumergida encargada de taponar brechas y reequilibrar el sistema "por abajo"); la consiguiente fragmentación de la clase trabajadora en más o menos fija (y en creciente disminución) y en clase fluctuante, precaria y con escasa conciencia de clase; la división, dentro de la primera, en trabajadores manuales (en retroceso) y trabajadores intelectuales o **White Collar Workers** (en ascenso), etc.

El formidable reto que encuentran ante sí los sindicatos obreros reside precisamente en afrontar el proceso de automatización y tecnologización productivas con el objeto de articular sus viejas reivindicaciones con las exigencias de nuevas realidades. El núcleo político del asunto no se centra exclusivamente en la tecnología como tal, sino en su utilización capitalista, por lo que la conclusión extraída por Lacalle en conexión con las reflexiones de Hans Jürgen Reuter sugiere que "todo este desmantelamiento del mercado de trabajo no es circunstancial a las nuevas tecnologías, no es un requerimiento técnico que imponen éstas, sino que viene forzado por el hecho de que están diseñadas por los propietarios de los medios de producción para permitir una salida de la crisis satisfactoria para su clase" (p. 237).

Sí a la tecnología y sus avances, pero no a la forma capitalista que adoptan en la actualidad. ¿Es esto así o contiene algún otro aspecto que convendría analizar? Porque podría ser que la tecnología **en general** admitiese un tratamiento político en el sentido de que forma y contenido no son tan fácilmente superables y de que, por tanto, la salvación

de la tecnología **per se** constituye, a la postre, una victoria póstuma del punto de vista liberal.

Trabajo y clase obrera hoy. Albert Recio, Eduardo Gutiérrez Benito y otros (presentación, Daniel Lacalle). Fundación de Investigaciones Marxistas, Madrid, 1991. 149 páginas.

Enmarcado en el problema del impacto de la tecnologización de la producción sobre la configuración objetiva de la clase trabajadora así como sobre sus formas de organización política, **Trabajo y clase obrera hoy** incluye tres grandes bloques interrelacionados.

Por una parte, un bloque dirigido a la dilucidación de los fenómenos negativos producidos por la automatización del proceso productivo (pp. 13-65). Tras la constatación, con gran profusión de datos y cuadros estadísticos, de una serie de quiebras en el interior de la clase trabajadora así como la precarización en el empleo y de la progresiva pérdida de poder adquisitivo de los salarios [en este sentido, los trabajos de Recio (pp. 13ss.) y de Gutiérrez Benito (pp. 29ss.) resultan enormemente esclarecedores] Lacalle concluye: "Una sociedad más moderna debería ser una sociedad más igualitaria, tanto inter- como intra-clases. Sin embargo, la evolución de la sociedad española en los últimos años no ha ido en este sentido. Un aumento de desigualdades de todo tipo y en todos los sentidos, y una ruptura –hasta la casi completa desestructuración– del conjunto salarial y de la clase obrera tradicional, son sus hechos más destacados" (p. 55).

Un segundo bloque viene a ocuparse del lado subjetivo del tema en cuestión (pp. 93-148). En este sentido, se investiga sobre la percepción del problema de la tecnologización por parte de la clase trabajadora así como sobre sus respuestas políticas. Tales respuestas, a causa de una serie de circunstancias cuyo común denominador se halla en el hecho de que los procesos habidos en el modo de producción capitalista no han recibido un serio impacto obrero en el sentido de una influencia apreciable tanto en sus límites como en su dirección final; tales respuestas, decimos, se concentran en un núcleo de acción eminentemente **defensiva** consistente en (por utilizar las certeras palabras de Faustino Miguélez) "salvaguardar al conjunto de los asalariados... de los efectos perniciosos de la crisis y la reestructuración económicas, en particular el paro y la pérdida de poder adquisitivo" (p. 145). Sin embargo, también las limitaciones son lúcidamente señaladas por Miguélez: "Pero en realidad dicha salvaguardia ha funcionado con una cierta eficacia para los colectivos "fuertes" del mercado... pero no con respecto a los demás. Entre éstos últimos podemos mencionar a los jóvenes, las mujeres, los trabajadores poco cualificados de la pequeña empresa o de los sectores de organización fordista rígida" (*ibid.*).

Y finalmente, un tercer bloque se encarga de poner en claro las nada fáciles relaciones entre el mundo del trabajo y la mujer trabajadora (pp. 67-91). Partiendo de una interesante constatación de Teresa Torns según la cual "el concepto **mujer** ha permanecido oculto en tanto que sujeto protagonista de situaciones sociales en la historia del trabajo en particular y de la clase obrera en general" (p. 79), la autora concluye que "las mujeres siempre están en la base de la pirámide realizando tareas auxiliares, y son muy pocas las que alcanzan niveles directivos" (p. 83).

El problema reside, sin duda, en que la visión e interpretación sexistas del mundo laboral no son creadas **pero sí inconscientemente reproducidas** por buena parte de los miembros de la clase trabajadora. Tal fenómeno (agudizado por la crisis de producción y distribución del capitalismo) constituye, obviamente, un lastre para el establecimiento de una solidaridad obrera capaz de responder a los nuevos retos implícitos en el desarrollo del modo de producción capitalista de finales del siglo XX.

RECENSIONES DE LOS LIBROS DE FILOSOFIA PUBLICADOS POR LA FIM

Juan Manuel MARTINEZ HERNANDEZ

Hay que empezar reconociendo y agradeciendo a Francisco José Martínez, director de la Sección de Filosofía de la F.I.M., y a los colaboradores habituales de ésta, el enorme esfuerzo desplegado en estos últimos años en la extensión de la cultura filosófica marxista (y no marxista) hacia gentes no profesionalmente vinculadas al mundo intelectual ni docente. Con unas deficiencias infraestructurales sin par, la F.I.M. ha logrado constituirse en un pequeño foro de reflexión y debate filosóficos en unos tiempos particularmente indiferentes, cuando no hostiles, a todos aquellos medios que tratan de imprimir un dinamismo reflexivo profundo que apunta, por ello mismo, más allá de las modas pseudoculturales inducidas a impulsos especulativos por nuestra industria cultural.

Una prueba de lo que decimos viene dada por la publicación de los cuatro libros cuya breve reseña pretendemos realizar aquí. Por orden de aparición son los siguientes: **Escritos de Política y Filosofía**, de Adolfo Sánchez Vázquez, editado por Ayuso y la propia F.I.M., Madrid, 1987; **La obra de Lukács hoy**, 2 tomos, obra colectiva en la que se dan cita casi una veintena de especialistas, editada por la F.I.M., Madrid, 1987; **Racionalidad y Acción Comunicativa en la obra de Jürgen Habermas,** escrito por seis autores, también editada por la F.I.M., Madrid, 1988; y, por último, **Encuentros sobre Modernidad y Postmodernidad,** en el que se recogen las intervenciones de más de veinte destacados intelectuales españoles, asimismo editado por la F.I.M., Madrid, 1989.

La propia sucesión temporal en que están enumeradas estas obras nos sirve para poner un poco de orden en esta vasta panoplia de autores e ideas. Pues, desde un alto grado de abstracción temática, puede ser identificado una especie de hilo rojo histórico-filosófico que vertebra el desarrollo del pensamiento marxista desde su nacimiento y constitución (el Marx interpretado por Sánchez Vázquez) hasta su presunto ocaso (el Habermas postfrankfurtiano de la **Teoría de la Acción Comunicativa**) o definitiva defunción (cierta corriente predominante de pensamiento postmoderno), pasando por el profundo apuntalamiento del marxismo elaborado por la imponente obra de György Lukács.

El Marx de A. Sánchez Vázquez es un Marx marxianamente plausible. Decir eso es lo más que se puede decir de cualquier ejercicio de reconstrucción filológica de la obra de Marx. Además, y por extensión, es una forma de expresar el reconocimiento de la justeza hermenéutica del gran filósofo malagueño respecto de esa obra. Agudeza interpretativa, claridad expositiva, lucidez mental, sentimiento humanista radical, sensibilidad estética inseparable de un irreversible compromiso, emancipatorio... todos éstos (y otros que, a buen seguro, olvidamos en el tintero) son epítetos que caracterizan bien el trabajo intelectual de Sánchez Vázquez. Ello justifica, desde luego, el lugar prominente que éste ocupa en el conjunto de la producción filosófica marxista en lengua castellana (y no sólo castellana). Una buena ocasión para comprobarlo es la excelente selección de textos suyos que componen el volumen que comentamos. Allí dispone el lector de muestras paradigmáticas de su filosofar: implacable ejercicio de desenmascaramiento crítico-ideológico; vindicación de un humanismo marxiano global pretendidamente ceñido al joven Marx por los defensores estructuralistas de la censura epistemológica entre el Marx joven ideológico y el Marx maduro científico del, según ellos, "proceso sin sujeto"; enfatización característica de Sánchez Vázquez de la metafilosofía marxiana como una nueva filosofía, a saber, la filosofía de la praxis como **corpus** indisoluble de proyecto emancipatorio basado en una dimensión axiológico-normativa comunista, ejercicio de la crítica de lo existente en función de esa fijación teleológica de fines y conocimiento científico-social de la realidad a transformar, el marxismo, esto es, como unidad de teoría, crítica y práctica, siendo la praxis, la transformación práctica del mundo humano social, la autoproducción humana **en y por la praxis** en un contexto histórico socialmente dado, el gozne de unión de esos tres momentos analíticamente aislables pero sintéticamente fundidos en la autopresentación global del nuevo estilo marxiano de filosofar; desdogmatización del planteamiento mecanicista (propio de la II Internacional) del desarrollo de la Revolución (cuyo motor era ciegamente identificado con la expansión autosostenida de las fuerzas productivas) y consecuente recusación

de toda teoría economicista de la transición socialista que obvie el papel central que ha de desempeñar la formación sobreestructural de las actitudes, preferencias, motivaciones, en suma, de la voluntad y conciencia humanas en ese proceso de transformación, y, por último, y ligado a esto último, la revisión crítica magistral a que procede el autor de las disputadas relaciones (más que nunca, de plena actualidad por el derrumbamiento histórico de las sociedades del Este) entre el socialismo marxiano y las llamadas sociedades de "socialismo real". Cabe destacar, asimismo, dos textos autobiográficos dedicados a la situación dramática del intelectual en el exilio. Por último, se incluyen una útil y ponderada visión de la filosofía de Sánchez Vázquez a cargo de G. Vargas Lozano, unos valiosos y emotivos testimonios de J. Muguerza, C. Paris, V. Bozal y J. Jiménez con ocasión del homenaje tributado al autor de la F.I.M., y un excelente y laborioso recorrido bibliográfico y biográfico de Sánchez Vázquez trazado por Ana Lucas.

Los dos volúmenes de investigación de la obra de Lukács son fruto del homenaje ofrecido por la F.I.M. al extraordinario pensador comunista húngaro en conmemoración del centenario de su nacimiento (1885-1985). En el volumen I destaca especialmente la publicación por primera vez en castellano de un texto del propio Lukács sobre la democracia, amablemente cedido a la F.I.M. por el Archivo y Biblioteca Lukács de Budapest, cuyo director, Laszlo Sziklai, se toma la molestia de describir brevemente la historia de dicho texto. El lector puede encontrar en "Presente y Futuro de la Democratización" (tal es el título del referido texto de Lukács escrito en los últimos años de su vida) claves decisivas para el correcto entendimiento de la postura política lukacsiana respecto al stalinismo. G. Aczel, director del Instituto de Ciencias Sociales de Budapest, hace un balance de la actualidad del pensamiento filosófico y político de Lukács a partir de una evaluación de la experiencia del año conmemorativo de György Lukács", a la vez que clarifica su presuntamente autocontradictoria relación con el partido, revaloriza el sentido histórico y político-filosófico de la crítica lukacsiana del irracionalismo y explica su esperanza en un renacimiento democrático del socialismo. J. F. Ivars, por su parte, se centra en el estudio de los años de formación de Lukács apoyándose en los parámetros fijados por I. Mészäros en su investigación de la evolución intelectual del joven Lukács, y concluye: "A nadie debe sorprender que en el umbral de la 'gran Guerra' Lukács crea encontrar en la estética la verdad última del idealismo burgués: el arte, vendrá a decirnos, expresa la nostalgia de que el mundo sea uno, comprensible, "a condición de llegar a ser otro", de alcanzar esa dimensión perdida que todavía apenas puede ser imaginada, **premonizada**, en la bella expresión de Block". También C. Thiebaut se ocupa del joven Lukács, pero no ya (como en Ivars) del Lukács idealista teórico de la

estética (**El Alma y las Formas, Cultura Estética, Teoría de la Novela**), sino del Lukács de **Historia y Consciencia de Clase**, donde ha cristalizado ya su definitiva opción marxista. Thiebaut interpreta la obra cumbre de Lukács como paradigma de la modernidad ética del marxismo, es decir, tomando pie en el silencio que se cernió durante veinte años sobre esta obra, sobre su matriz ética originaria, y en el célebre prólogo autocrítico del 67 del propio Lukács Thiebaut ve en el marxismo de Lukács la reproducción de segundo grado de las mismas escisiones y aporías que atraviesan la modernidad burguesa, concluyendo que el marxismo, lo mismo que la modernidad, es un pensamiento inconseguido. Vuelve Szkiklai, ahora con un agudo trabajo sobre la génesis intelectual de otra gran obra de Lukács, **El joven Hegel**. Después de situar el ámbito problemático de esta obra, Sziklai logra descubrir el sentido último, y a la vez actual, de la misma: para Lukács, la exposición filosófica del joven Hegel muestra únicamente que "la exposición del proceso histórico-real... conduce sólo al absoluto cumplimiento del proceso de la alienación", pero fracasa a la hora de emprender el camino de vuelta, el de la recuperación de la alienación: esa tarea no puede colmarla la exposición filosófica, sino (y aquí se ve la fe del Lukács ideólogo de la sociedad socialista) la propia sociedad socialista, el movimiento democrático de la vida social.

El magnífico artículo del profesor Janos Kelemen es la única contribución de los dos volúmenes que estudia la obra de Lukács desde el punto de vista de la filosofía del lenguaje. Kelemen sostiene que Lukács ha sido el primer autor que ha reparado más que tentativamente en que en la obra de Marx hay incoada una clase de filosofía del lenguaje alternativa a la filosofía analítica del lenguaje (Wittgenstein y los neopositivistas) y a la hermenéutica del lenguaje (Heidegger y la fenomenología de una parte, y la escuela francesa de otra). Es obvio que en los análisis de Lukács no puede hallarse una filosofía del lenguaje sistemática. Es evidente también que ellos son máximamente limitados desde la óptica de la ciencia lingüística formal. Sin embargo, complementan a ésta última mediante la inserción de la tesis propiamente marxista de la conexión teórica entre lenguaje y práctica, entre los rasgos estructurales del lenguaje y la estructura básica del trabajo, sin que ello implique la aceptación lukacsiana de una especie de correspondencia isomórfica entre ambos. En suma, el lenguaje es visto como una categoría existencial, como un sistema complejo que surge en la existencia social en calidad de estructura básica suya. En "Weber, Lukács, Adorno: nostalgia de la Razón Total", M. Jiménez Redondo lleva a cabo una profunda contextualización histórico-filosófica de la obra de Lukács: ésta representaría el primer enfrentamiento de la tradición de pensamiento crítico occidental con la reconstrucción weberiana (única reconstrucción hecha

desde fuera del marco de la filosofía occidental de la historia) de la evolución del racionalismo occidental y subsecuente diagnóstico prototípicamente weberiano del proceso de racionalización social moderno burgués. **Dialéctica de la Ilustración** de Adorno y Horkheimer representaría el segundo enfrentamiento (trocado, paradójicamente, en coincidencia de resultado) de esa tradición crítica con el diagnóstico weberiano del espíritu de nuestro tiempo. El tercer intento lo cifra Jiménez Redondo en el último (o penúltimo) Habermas de la **Teoría de la Acción Comunicativa**, si bien la inserción de este Habermas en la tradición crítica es, cuando menos, harto problemática, como veremos más abajo. Redondo disculpa el sueño lukacsiano de una filosofía de la historia de la Razón Total, cuya gramática está escrita en términos de la lógica hegeliana de la identidad sujeto-objeto, y con la cual Lukács esperaba reconstruir un sujeto revolucionario capaz de una ordenación de la sociedad superadora de las antinomias de la sociedad burguesa. Y las razones de esa disculpa hay que encontrarlas, como es lógico, en el escenario histórico-político que se da en los años veinte de este siglo. Cierra este primer volumen una reconstrucción descriptivamente precisa y evaluativamente correcta del pensamiento ético de Lukács a cargo de Francisco José Martínez. Las etapas evolutivas de ese pensamiento serían: la doctrina ética del Lukács premarxista; la ética propiamente comunista tras la conversión lukacsiana al marxismo en los años 1918-20, la crítica lukacsiana a la ética kantiana y existencialista y, por fin, la definición de los rasgos positivos que habría de tener una ética comunista al decir de Lukács. Como apéndice, Francisco José Martínez incluye una oportuna exposición de la teoría ética de Agnes Heller, la discípula más directa del maestro húngaro.

El volumen II se abre con un artículo muy especializado de crítica conceptual sumamente trabajado y documentado. Su autor, A. Benedito Casanova, hace una exposición científicamente organizada en torno a la noción de "concreción" en las obras de Adorno y Lukács. Su tesis es que el motivo de las carencias de las interpretaciones de la evolución de la Teoría Crítica respecto a la cuestión de la Forma y Estructura de la Racionalidad es precisamente el escaso tratamiento que se da a la idea de **concreción** y a su desarrollo, donde "concreción" es aquí una característica diferencial de la Racionalidad Crítica. Acometer, pues, esta tarea de elaboración conceptual de la idea de concreción es tanto más determinante cuanto que de ella depende, por deducción, el precisar "el valor y significado de la **Dialéctica de la Ilustración** y de la **Dialéctica Negativa** para la determinación del pensamiento crítico". En otro trabajo ampliamente documentado e inteligentemente trabado, F. J. Hernández Dobón nos ilustra acerca de la concepción lukacsiana del llamado por Fritz J. Raddatz, biógrafo del filósofo húngaro, **problema de Marx**:

"Lukács dedicará toda su vida al problema de Marx: (...) la dificultad no reside en comprender que el arte y la epopeya griega están atados a ciertas formas de desarrollo social. La dificultad está en que aún nos ofrecen goce artístico y, en cierto aspecto, son válidos como norma y modelo inalcanzable". Hernández en el discurso de Lukács: de problema estético se convierte en problema de teoría de la Historia; de éste se pasa a tenérselas que ver con el problema hermenéutico de la "obra" de Marx, cuya resolución mediante la aplicación hebélica de "ciencia" nos conduce a la caracterización última de la naturaleza de la cuestión: el problema de Marx, como el de Lukács, no es sino el problema de la vinculación entre teoría y práctica.

Como se va viendo, una de las cuestiones más recurrentes que se puede encontrar en estos dos libritos dedicados a la obra de Lukács es la relativa al estatuto epistemológico del discurso del joven Lukács. Al parecer de E. Huertas, los escritos del joven Lukács pertenecen al género de ensayo, más afín a la crítica literaria que al trabajo puramente conceptual, si bien no está exento completamente de éste último. Ello no obsta, sin embargo, para que Lucien Goldmann, de quien Huertas se declara discípulo, viera en esta etapa precientífica lukacsiana las bases de su doctrina del estructuralismo genético. Huertas nos explica que las categorías y conceptos del Lukács idealista ("formas", "totalidad", "génesis", "significación", "conciencia posible"), enriquecidos por la concreta perspectiva histórico-política abierta por **Historia y Conciencia de Clase** ("totalidad concreta", "reificación"), han hecho operativa la propia crítica sociológica de la cultura que tan admirablemente ha desarrollado Goldmann. No lejos de este campo de intereses ensayísticos del joven Lukács se encuentra la espléndida contribución de Ana Lucas. Ahora bien, el tratamiento de los aspectos estéticos y literarios de los escritos del joven Lukács se articula ahora bajo el prisma comparativo de la también gran y hermosa obra de otro espíritu casi gemelo: Walter Benjamin (de quien Lucas es una gran especialista). Después de la presentación contextual de las relaciones teóricas entre Lukács y Benjamin, Ana Lucas somete a un análisis comparativo impecable las concepciones de ambos acerca de la tragedia griega y sus respectivas contraposicones con el drama barroco en general, y con el drama barroco alemán en particular. Vecino de esta temática estética es el artículo de Román La Calle. Tras situar la teoría del arte de Lukács en el cuadro de la estética marxista [junto a la lukacsiana teoría realista del arte como reflejo se pueden citar las concepciones del arte como placer (Brecht), como sistema de signos o lenguaje específico (Della Volpe) y como actividad práctico-productiva (Fisher, Sánchez Vázquez)], La Calle teoriza con gran rigurosidad las conexiones entre la teoría general del arte y conceptos que le son anejos, como los de cotidianeidad y autoconsciencia en la experiencia estética.

El estudio de José María Laso es una exposición sistemática, cronológicamente ordenada, de las etapas del pensamiento político-filosófico de Lukács. Por el tamiz de un análisis objetivo, preñado de sentido histórico-político y filosófico, van pasando aspectos tales como el viraje del joven Lukács hacia el marxismo; las tribulaciones en torno a **Historia y Consciencia de Clase**; las alabanzas a la concretización leninista, práctico-revolucionaria, del marxismo; la tenaz lucha ideológica contra todo tipo de irracionalismo, de apologética directa o indirecta del capitalismo; el proyecto ontológico omnicomprensivo del viejo Lukács, etc. Laso acaba su aportación con unas cuantas citas de M. Sacristán que no nos resistimos a transcribir aquí. Por ejemplo, la que hace referencia a la gravedad de la figura de Lukács en el desarrollo del marxismo: "(...) lo que está ocurriendo en el marxismo desde el doble y discorde aldabonazo de 1968 tiene, por debajo de las apariencias, mucho más que ver con el marxismo del método y de la subjetividad de Lukács que con el marxismo del teorema y de la objetividad de Althusser, por ejemplo, o de los dellavolpianos, sin que, desde luego, se haya de incurrir hoy en el desprecio del conocimiento empírico objetivo que caracteriza al idealismo de la 'ortodoxia' marxista del Lukács de 1923". O la que destaca su imperturbable voluntad de trabajo revolucionario y de lucidez para planificarla a largo plazo: "El plan que entonces se propone (tras su fracaso como dirigente político directo) es preparar a los hombres para el futuro, para su reforma, entre otras cosas mediante la recuperación de valores creados por el pasado y que él estima potencialmente comunistas (...). Pero lo que más impone es que la coherencia de la realización de ese plan vital no parece haber tenido nunca nada de crispación de la voluntad. Este Aristóteles marxista, que ha sido él también un **polihístor**, ha tendido no simplemente a un blanco cualquiera, sino al de adecuarse al sentido en que él veía discurrir las cosas a escala histórico-universal, por usar de un adjetivo que le es querido. Este es probablemente el secreto de su serenidad inverosímil, de la alegre fuerza nestoriana del viejo Lukács".

En un trabajo tan breve como penetrante, L. Martínez de Velasco nos invita a adentrarnos de nuevo en el complejo problemático de la ética, de su función como motor utópico de toda acción política. Ahora, la oportunidad de este planteamiento siempre loable de la moralización de la política viene de la mano de las tortuosas relaciones entre el pensamiento lukacsiano y la ética de Kant. Al igual que vimos en el artículo comentado de Jiménez Redondo, también Martínez de Velasco excusa la reducción historicista hegelianizante de la ética a que procede Lukács trayendo a colación la situación histórico-política de los años veinte. El ascenso de las tendencias burguesas decadentes tanto como la enfatización leninista de la realizabilidad práctico-objetiva de los objetivos revo-

lucionarios han llevado a Lukács a asumir la metafísica positivista del progreso de cuño hegeliano (recuérdese la estéril noción de la "astucia de la razón"), y ello pese a la revigorización ética expresada en **El Asalto a la Razón.** Pero entonces queda incumplida la tarea de pensar en términos materialistas el humanismo ético de los ilustrados, el idealismo ético kantiano, esto es, la empresa de buscar las mediaciones políticas entre el ser y el deber ser, sin caer por ello en la absorción de éste por aquél. Esta es la más que razonable apreciación con que concluye Martínez de Velasco: "No hay revolución sin ética revolucionaria, sólo que ésta, para serlo realmente, ha de abandonar tanto el mundo sobrenatural del misticismo como el mundo natural de la mera historia en su devenir mecánico y sin espíritu. Ni evasión hacia el cielo ni reconciliación con la tierra: he ahí el tenso equilibrio en que ha de mantenerse un idealismo ético revolucionario". En la misma línea apunta la muy inteligente reflexión de J. L. Villacañas sobre la caracterización lukacsiana de la filosofía burguesa, es decir, kantiana. Pues kantiano es el **background** filosófico-ideológico del Partido Socialdemócrata Alemán en cuya política antinómica ve Lukács reflejadas las antinomias de la filosofía burguesa. Más el tributo que, en correcta apreciación de Villacañas, ha de pagar el Lukács de **Historia y Consciencia de Clase** por superarlas es demasiado alto: la aceptación otra vez de la teología hegeliana del progreso. La reducción sociologista de Kant operada en el análisis lukacsiano olvida la distinción entre el filósofo y el uso sociológico-político del filósofo. A Lukács Kant se le vuelve a colar por la puerta de atrás. La vía de superación de las contradicciones históricas, de las antinomias de la sociedad burguesa, de la contraposición ser-deber ser, teoría-praxis, etc., no es el Espíritu hegeliano que asume que **todo lo real es racional,** no, sino el programa ilustrado de un Kant que se autotransciende en dirección al pensamiento de Marx: la autonomía, la libertad, la igualdad y el republicanismo son los elementos ideales de una racionalidad que ha de pugnar por realizarse materialmente, por articularse realmente. En este sentido, Villacañas cree que la obra de Habermas representa una de las mayores tentativas de reconstruir esa racionalidad kantiana. Es hora, pues, de ir con Habermas. Antes, sin embargo, debemos indicar que este volumen II dedicado a Lukács se completa con un estupendo estudio de la sociología política lukacsiana realizado por Daniel Lacalle. Las reflexiones de Lukács sobre el trabajador intelectual se dan mayormente en momentos críticos de la historia del movimiento obrero, como la revolución bolchevique del 17 y sus consecuencias, la Segunda Guerra Mundial y el movimiento de resistencia antifascista y el proceso histórico que desemboca en el mayo del 68 y el otoño del 69. Correlativamente, esas reflexiones del filósofo húngaro vienen muy marcadas por su propia actitud ante los avatares del movimiento obrero, esto es, su ultraizquierdismo inicial, su "ortodoxia" autocrítica y su madurez. Pese a

todo ello, Lacalle sostiene plausiblemente que las discrepancias en las tres reflexiones de Lukács que él considera (plasmadas en textos del 19, del 40 y del 66) sobre la materia referida son complementarias y, además, poseen un tronco común. Lacalle se aplica con esmero a su elaboración tomando como parámetros la situación social y laboral del trabajador intelectual por un lado, y su función social y política por otro.

De las siete contribuciones que componen el libro dedicado a Jürgen Habermas sólo dos abordan netamente su teoría de la acción comunicativa: la de Agapito Maestre y la de Manuel Jiménez Redondo. A éste último debe precisamente una de las pocas presentaciones para el público español (¿o tal vez la única?) de otra de las tentativas más relevantes (paralela a la de Habermas) de reconstrucción de la racionalidad práctica kantiana, a saber, la ética normativa constructivista de la Escuela de Erlangen (Lorenzen, Kambartel y Schwemmer). El volumen sobre la obra de Habermas se abre justamente con esa presentación. Le sigue un artículo de quien escribe esta líneas, en donde intentamos explicar la crítica habermasiana a la ideología tecnocrática expuesta en **Ciencia y Técnica como Ideología.** José Luis de la Iglesia se centra en la elaboración de la recepción habermasiana de la fundamentación de las ciencias del espíritu que lleva a cabo Dilthey. De la Iglesia ve acertadamente que esa recepción adquiere su pleno sentido desde la unidad postulada por Habermas de conocimiento e interés. Como es de dominio común, el libro de Habermas así titulado **(Conocimiento e Interés)** pasa por ser la última gran obra de la tradición crítica ("dialéctica"), o también, del paradigma de la filosofía de la reflexión.

Francisco José Martínez persigue convincentemente, a través de la prolífica producción habermasiana, la constitución del sujeto moral en las sociedades tardocapitalistas, tomando como polos de elaboración los relativos a la identidad, la experiencia y la tradición. El trabajo de José María González constituye un estudio perfectamente organizado de aspectos nucleares de la obra de Habermas. Lo divide en tres secciones. La primera es una exposición clara del concepto reconstructivo de legitimación elaborado por Habermas sobre la base del concepto empírico de legitimación característico de la sociología política de cuño weberiano y del concepto normativo de legitimación propio de la filosofía política, sea neoaristotélica (Ritter), hermenéutica (Gadamer) o analítico-lingüística (Pitkin). La segunda es un estudio igualmente impecable del análisis habermasiano del capitalismo tardío. González lo contextualiza adecuadamente dentro de la problemática teoría habermasiana de la evolución social de un lado, y de los análisis sociales sistémico y mundo-de-vida de otro, para pasar a continuación a la presentación del modelo descriptivo de capitalismo tardío que Habermas toma prestado de Claus Offe. Como se sabe, este modelo está compuesto de tres sistemas, el

económico, el administrativo y el sociocultural. Equipado con este instrumental, González puede tratar ya en la tercera parte de su trabajo la prognosis habermasiana de tendencias a la crisis de motivación-legitimación del capitalismo tardío. La conclusión de Habermas es que debido al conjunto de crisis (señaladamente, como decimos, de naturaleza motivacional-legitimatoria) que lo atenazan, el capitalismo tardío no puede sobrevivir: las salidas son, o bien regresiones autoritarias de carácter fascista, o bien el extremadamente dudoso salto evolutivo hacia una sociedad postmoderna cuyo principio de organización "se basaría en la 'superación de la estructura latente de clases', en la aparición de un 'nuevo nivel de justificación universalista' y una 'moralidad universal' que se institucionalizaría a través de un 'sistema de democracia participativa' superadora del privatismo, que provea las oportunidades necesarias para la formación discursiva de la voluntad de los afectados".

Precisamente Agapito Maestre, en una exposición de una densidad conceptual enorme, establece agudamente la posibilidad de interpretar la teoría habermasiana de la acción comunicativa como requerida por los problemas que plantea esta salida postmoderna de la crisis de legitimación del capitalismo tardío. En concreto, Habermas en esta teoría habría tratado de anclar aquella moral universal en la misma estructura del lenguaje humano. Pero esto mismo estaría ya de algún modo prefigurado en la **Reconstrucción del Materialismo Histórico**, donde Habermas sostiene que el hombre está abierto, tanto como al trabajo, a la interacción simbólica, a la comunicación lingüística. Por no hablar de cómo incluso la teoría de la acción comunicativa presupondría un concepto de razón, por muy formal o procedimentalmente filtrado que esté, metapositivista, perfilado ya en **Conocimiento e Interés.** Claro que la presentación de esta teoría de la acción comunicativa admite otras perspectivas convergentes con –o complementarias de– la que se acaba de fijar. Y Maestre nos las va descubriendo: enmarcándola ahora en lo que se ha venido llamando "el giro lingüístico" en filosofía; confrontándola luego con las corrientes contemporáneas de ética normativa (racionalismo crítico de H. Albert, Escuela de Erlangen, análisis lingüístico de la moral); identificándola después como una salida intersubjetiva (refundadora, al decir de Maestre, de una nueva teoría crítica) al fracaso de la filosofía del sujeto cuya autoconsciencia viene representada, sobre todo, en **Dialéctica Negativa** de Adorno, y, por fin, y ligado a ello, como realización de la modernidad inconclusa (ello separaría decisivamente a Habermas de un postmodernismo ortodoxo **à la Lyotard**), de la razón moral moderna (asignatura pendiente del proyecto de la Ilustración), contrapartida negativa del espectacular desarrollo del otro polo, también ilustrado, de la razón científico-técnica. Mas la interpretación de la teoría de la acción comunicativa en que más hace hincapié

Maestre es, empero, aquella que la considera como un nuevo contractualismo entendido en un sentido laxo, una nueva ética normativa definida por el contrato, en donde se plasma ese tipo de racionalidad comunicativa que toma su fuerza de los discursos argumentativos productores de consenso. Tipo de racionalidad que presupone el a priori de la situación ideal de diálogo (o comunidad ideal de comunicación en la cual algunos han querido ver una especie de reedición lingüistizada de la comunión de los santos) en que los afectados por un problema discutirían en pie de igualdad y libertad, de modo que las resoluciones de los conflictos a que se llegaran lo fueran por la propia fuerza de la razón definida en el propio proceso de razonar. Principio normativo contrafáctico que, como se ve, ha perdido toda referencia a fundamentaciones metafísicas, teológicas, iusnaturalistas o teórico-críticas en el sentido "dialéctico" marxista. Esto último es, por ejemplo, lo que Manuel Jiménez Redondo, en el artículo que cierra el libro, fórmula como "sustitución del paradigma de la filosofía de la reflexión por el paradigma de la filosofía de la comunicación". Ya tuvimos ocasión de ver una formulación parecida en el artículo de Redondo a propósito de la obra de Lukács. Otras claves de acceso a **Teoría de la Acción Comunicativa** que ahora nos brinda Redondo son: verla como un discurso bifronte de teoría sociológica y teoría filosófica en la que la razón de ser de cada una deriva de la otra; o como una apropiación habermasiana del funcionalismo de la teoría del sistema como banco de prueba del alcance, límites y virtualidad crítica de la razón comunicativa, etc. Redondo duda de la pertinencia de la adopción de este marco sistémico para llevar a cabo esa labor probatoria. Asimismo, desde otro plano, expresa un reparto también bastante fundado respecto a la pobre mediación que Habermas consigue entre su teoría de la comunicación decantada en una pragmática formal y una semántica formal.

Ya hemos visto el enlace que cabe establecer entre la obra de Habermas y el complejo problemático de la postmodernidad. Esa relación es una de las cuestiones recurrentes del libro **Encuentros sobre Modernidad y Postmodernidad**. Por razones de espacio, nos resulta absolutamente imposible referirnos a las contribuciones de los más de veinte autores que se dan cita en él. No podemos sino lamentarlo y pedir disculpas por ello. Nos limitaremos en consecuencia a transcribir los bloques temáticos de que consta, así como los autores que intervienen a propósito de cada uno de ellos. En el primero, "Proyecto global y actuación puntual en el urbanismo hoy", Damián Quero, Daniel Zarza, Bernardo Ynzenga, Simón Marchán y Antonio Fernández Alba. En el segundo, "Conceptos y usos de la postmodernidad", Carlos Paris, Javier Sádaba, Emilio Lledó y Jesús Ibáñez. En el tercero, "Modernidad y postmodernidad en arquitectura", Leopoldo Uría, Antonio Miranda,

Luis Fernández Galiano y Francisco Fernando Longoria. En el cuarto, "Etica y política en la postmodernidad", Luis Martín Santos (a cuya memoria está merecidamente dedicado el libro), Javier Muguerza, Gerard Vilar y Francisco José Martínez. Y en el quinto, "Prácticas de la postmodernidad", Concha Fagoaga, José Tono Martínez, Pedro Castrortega y Antonio Peiró Bertoméu. Todos estos capítulos van seguidos de animados coloquios.

Quisiéramos, no obstante, transcribir también un párrafo de la Introducción (debida a Teresa Arenillas, Ana Lucas y Francisco José Martínez) en donde se explica muy bien los dos sentidos principales del concepto de postmodernidad: "Partimos de la constatación de la pluralidad de acepciones en que se puede entender la postmodernidad. Nosotros vamos a distinguir dos principales: en un primer sentido, la postmodernidad se entiende como antimodernidad, como rechazo explícito y consciente de los valores modernos e ilustrados de igualdad, libertad y progreso económico y cultural para todos. Esta es la posición de los neoconservadores y otros grupos que rechazan los elementos positivos de la modernidad y justifican la opresión y la desigualdad, apoyándose en interpretaciones dudosas de la biología (sociobiología) y justificando el racismo y la xenofobia. La segunda acepción de la postmodernidad partiría de la constatación de las aporías del proyecto moderno y de su carácter inacabado. En este sentido, más que romper con la modernidad, establecería cierta continuidad con ésta, al menos en algunos de sus valores, como libertad e igualdad, aunque criticando el igualitarismo extremo y reivindicando un cierto derecho a la diferencia, entendido más como defensa de las minorías que como justificación de las desigualdades no queridas. Asimismo la fe en el progreso habría quedado en entredicho al constatar las desigualdades y opresiones que ha generado, así como el deterioro progresivo y quizá irreversible del medio ambiente. Esta línea se situaría no lejana de tradiciones como la marxista, la nietzscheana o la freudiana, que detectaron pronto que el proyecto ilustrado no se estaba llevando a cabo y que había quedado como mera cobertura ideológica. Aquí se podría situar a pensadores como Foucault, Deleuze, Guattari e incluso Habermas".

RECENSION DE LOS LIBROS DE POLITICA EDITADOS POR LA F.I.M.

Francisco José MARTINEZ

La F.I.M. a lo largo de toda su existencia ha dedicado una atención esencial a los temas propiamente políticos, desplegando su análisis en tres frentes principales: la historia y el papel presente del PCE, el cometido de la izquierda transformadora en su camino democrático hacia el socialismo y el estudio de los movimientos sociales.

Respecto al PCE la F.I.M. ha editado una serie de investigaciones sobre la historia del Partido que aunque insuficientes son imprescindibles para la comprensión y evaluación de dicha historia. Igualmente y con motivo del 60 aniversario del PCE se editó un opúsculo titulado "El Partido de ayer y de hoy" donde se hacía un balance del papel del PCE en el panorama político español.

En cuanto al papel de los movimientos sociales, la F.I.M. ha editado una serie de libros producto de los debates realizados en la Fundación entre miembros de la misma y activistas y teóricos de dichos movimientos. Entre estas aportaciones destacan: "La izquierda y el movimiento por la paz", "Mujer, paz y militarismo", "Encuentros sobre feminismo y política", "Espacio político del movimiento vecinal y del consumerismo en la España actual". Esta publicaciones y debates muestran que la F.I.M. ha estado siempre atenta al potencial político transformador de los movimientos sociales, consciente de que hoy una política transformadora consecuente no puede limitarse a la actuación de los partidos políticos en el ámbito de la política institucional, sino que debe plan-

tear también una batalla ideológica y cultural decidida en el seno de la sociedad civil a través de los movimientos sociales.

En relación al papel de la izquierda transformadora y las vías democráticas al socialismo, la F.I.M. ha organizado dos grandes encuentros internacionales. El primero en 1985 en la Facultad de Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, cuyos debates se recogen en el libro "Vías democráticas al socialismo", donde numerosos políticos y teóricos procedentes del Este y del Oeste de Europa analizaron juntos los caminos y procedimientos del socialismo democrático, resaltando así la importancia clave de la democracia para el socialismo tanto como método de aproximación al mismo como determinante de sus contenidos.

El segundo encuentro tuvo lugar en Marbella en Febrero de 1989 y reunió igualmente a un numeroso grupo de políticos e intelectuales españoles y extranjeros que debatieron en torno a "El papel de la izquierda transformadora en los países avanzados en el cambio de siglo". En el libro editado en dos volúmenes que recoge las aportaciones a dicho encuentro se dividen las ponencias en cuatro apartados: a) **aspectos políticos** con aportaciones de G. Vacca, Director del Instituto Gramsci, Rafael Pla, M. Vázquez Montalbán, Ana Lucas, miembros de las revistas *Mientras tanto, New Left Review, Marxism Today,* miembros de los Institutos de Investigaciones Marxistas de la RFA, Francia, Bulgaria, la RDA, etc., entre otros; b) **aspectos económicos y sociales** con las intervenciones de C. Berzosa, J. Mª Laso, F. Fernández Buey, A. Recio, E. Criado, A. Durán, etc.; c) **aspectos ideológicos y culturales** con las aportaciones de M. Ballestero, G. Labica, C. Gurméndez, D. Pretel, F. J. Martínez, V. Romanó entre otros; d) **la reforma del socialismo** con aportaciones procedentes de la URSS, Hungría, Polonia, Yugoslavia y Checoslovaquia, entre las que destacaron las de Y. Krasin, Rector del Instituto de Ciencias Sociales de la URSS y las de G. Aczel del Instituto de Ciencias Sociales húngaro.

Este debate, uno de los más importantes desarrollados en España en los últimos años, replanteó la necesidad de una izquierda a la altura de los tiempos, consciente de la creciente complejidad de las sociedades modernas y que pone en el centro de sus objetivos la democratización constante y creciente del conjunto de la sociedad y no sólo de sus instituciones políticas en el marco de la democracia representativa parlamentaria.

La continuación de estos debates se ha materializado en una serie de encuentros organizados por M. Monereo en diversas sedes: Madrid, Granada, Valencia y cuyos materiales están actualmente en curso de publicación.

No querríamos dejar el análisis de los libros publicados por la F.I.M. de contenido directamente político sin hacer mención a una obra titulada "La experiencia socialista a debate" que recoge las discusiones llevadas a cabo en Mayo de 1985 en torno al balance de los dos primeros años de gestión del PSOE, donde se advierte claramente las deficiencias del proyecto socialista ya en sus inicios. C. Berzosa, A. Elorza, A. G. Santesmases, R. Ribó, N. Sartorius entre otros, fueron los participantes en aquellos encuentros.

Como conclusión podemos decir que también en el campo de los análisis directamente políticos la contribución de la F.I.M. a lo largo de estos años ha sido destacable, así como es muy loable su empeño en publicar el resultado de sus debates para que lleguen a un público más amplio. Sólo es de lamentar el escaso eco que dichos debates han tenido hasta ahora en el Partido, insuficiencia ésta que sólo últimamente está en vías de solucionarse gracias al trabajo constante de enlace que M. Monereo establece con el PCE y a la preocupación que J. Anguita y F. Frutos desde la dirección del Partido muestran por la buena marcha de la F.I.M. Es de desear que se continúe por este camino de colaboración y entendimiento entre el PCE y su Fundación, la F.I.M.

LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO POLITICO EN LOS LIBROS DE LA FIM

Francisco José MARTÍNEZ

La FIM ha dedicado a lo largo de sus 15 años de existencia una parte importante de sus actividades al campo de la Historia, y especialmente al campo de la historia de las ideas políticas, a través de una Sección específica, coordinada en un primer momento por A. Elorza y J. Trías y posteriormente sólo por Trías. En las publicaciones se ha reflejado esta actividad en cuatro textos importantes, si dejamos aparte los materiales *Para una historia del PCE* que editados primero en forma de folleto fueron luego recogidos en un volumen, y que constituyen una aportación interesante a la historia del PCE. Los cuatro textos aludidos son: *"El origen de la Familia." Cien años después* (1985), *El pensamiento político de Dimitrov* (1985), *El pensamiento político de Togliatti* (1986), y *Los marxistas ingleses de los años 30* (1988).

En la primera de las obras citadas se analiza la vigencia actual de las aportaciones antropológicas de Engels, destacando el papel que sus escritos tuvieron en la formación política y teórica de muchas generaciones de marxistas, a pesar de las simplificaciones y generalizaciones excesivas y su generoso uso de los razonamientos analógicos. J. Trías analizó las aportaciones a la historia y la política del libro de Engels. E. Luque estudió los aspectos más directamente antropológicos, resaltando las aportaciones de Morgan y sus parecidos y diferencias con el marxismo. Celia Amorós analizó la cuestión de la familia en el texto engelsiano y planteó el debate feminista actual en torno a la noción del

matriarcado como realidad histórica y como mito movilizador. Por último, D. Plácido evaluó la visión del mundo clásico presente en el escrito de Engels.

El pensamiento político de Dimitrov recogió las intervenciones de un Congreso Internacional en el que profesores búlgaros, italianos, franceses y españoles analizaron la obra de Dimitrov en sus tres vertientes de dirigentes de la Internacional Comunista, de teorizador de los Frentes Populares y de diseñador de la noción de Democracia Popular en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. No es preciso resaltar la importancia de la obra de Dimitrov, sobre todo desde el punto de vista del socialismo democrático, por el excepcional relieve que tuvo en dos experiencias, los Frentes Populares y las repúblicas populares, que aunque sus resultados estuvierons más en la teoría que en su realización práctica –especialmente debido a la hegemonía soviética en ambas experiencias– no pueden dejar de ser repensadas en el replanteamiento de una política de alianzas dirigidas a la construcción de una democracia que pueda romper su sujeción a los límites impuestos por el capitalismo. Bien es verdad que hoy en día que todo tipo de socialismo está en entredicho, la popularidad de estos replanteamientos no puede ser muy grande, pero a nivel teórico las aportaciones de teóricos como Dimitrov, con las correcciones debidas por la mayor complejidad de nuestras sociedades respecto a las de los años 30 y 40, no deberían ser olvidadas, por su relevancia para la idea de un socialismo democrático.

En este empeño de recuperar figuras que desde la tradición comunista hayan hecho aportaciones importantes a la edificación de un socialismo adaptado a las sociedades occidentales y libre de las deformaciones que muy pronto apuntaron en la experiencia soviética, la FIM organizó otro Congreso sobre la obra de Togliatti, recogido en libro en 1986. En dicha obra se planteó la actividad del político italiano en relación con los Frentes Populares (A. Elorza), y el análisis del Fascismo (J. Trías), con la experiencia de la Guerra Civil española (Santos Juliá, C. Rodríguez Aguilera), con los análisis del Partido y la democracia (J. M. Laso, M. Brutti, N. Sartorius, R. G. Cotarelo), y por último, con la iniciativa de 1954 acerca del peligro de guerra nuclear que analizó F. Fernández Buey. La recuperación de la figura de Togliatti es esencial para el objetivo antes marcado de la elaboración de un diseño creíble de socialismo democrático, así como para el correcto planteamiento histórico de las actuaciones de la Internacional Comunista y los Frentes Populares.

Por último, con la elaboración de un libro sobre "Los marxistas ingleses de los años 30" se quiso hacer un homenaje a un conjunto de marxistas, científicos, filósofos, historiadores, etc., poco conocidos en España y que, sin embargo, han tenido gran importancia en la construcción de un marxismo no dogmático en campos como la crítica de la

cultura y el arte (R. Fox, Ch. Caudwell, ambos caídos en la Guerra Civil española a donde acudieron enrolados en las Brigadas Internacionales); la filosofía en su vertiente humanista, crítica del estructuralismo de Althusser (J. Lewis) y en su vertiente crítica del positivismo anglosajón (M. Cornforth); los estudios clásicos (B. Farrington, G. Thomson); la historia del capitalismo (grupo de *Past and present*, Ch. Hill, R. Hilton, E. Hobsbawm, etc.); la antropología y la prehistoria (V. Gordon Childe); la historia de la ciencia (J. Bernal, J. B. S. Haldane, etc.) y la economía (M. Dobb, J. Eaton). Las aportaciones del libro se deben a los profesores Ph. Schlesinger que planteó el significado global de este grupo de marxistas en un ámbito académico como el anglosajón tan reticente a las ideologías especialmente de izquierdas, V. Romano, F. J. Martínez, A. Martínez Lorca, J. Fontana, S. Garma y C. Berzosa.

En resumen podemos concluir que también en este campo de la historia de las ideas políticas, la FIM ha intentado recuperar líneas olvidadas o minusvaloradas del pensamiento marxista con el doble objetivo de contribuir a su conocimiento y consideración en el ámbito académico e intelectual y además, con el de utilizar las aportaciones téoricas y prácticas de estas tradiciones marginadas en la elaboración de una política capaz de afrontar los retos de nuestro tiempo.

RESEÑA DE PUBLICACIONES SOBRE URBANISMO

Daniel ZARZA

Tres pequeños rojos libros y medio, ha publicado la sección de urbanismo de la F.I.M. durante estos últimos años.

Se trata de una ligera pero contundente contribución al debate desatado por la rica práctica urbanística de los años ochenta hoy ya desmantelada.

Recogen con lo cercano del lenguaje coloquial las ponencias de cuatro ciclos de conferencias que tuvieron lugar en el Ateneo y la calle Alameda y en los que participaron más de treinta profesionales, políticos y profesores comprometidos, que conjuntamente con un entusiasta público, riñeron y clarificaron importantes temas y cuestiones.

Teoría e intervención de la ciudad 1984

Se centró en la polémica Proyecto Versus Plan, enriqueciéndolo con aportaciones rigurosas de planeamiento progresista frente a desregulación, redefinición disciplinar del urbanismo frente a valores científicos, recuperación de un nuevo concepto de la participación ciudadana y del planeamiento redistributivo.

Nuevo planeamiento frente a consolidación del poder local 1985

Cuestiona en su largo título la constatación de la disociación producida entre técnicos y políticos en la gestión de los planes urbanísticos últimos, preveyendo un furuto que hoy estamos viviendo.

La enseñanza del urbanismo 1988

Aborda desde tres enfoques distintos: institucional, profesional y académico, la necesidad de que el nuevo urbanismo forme parte de la docencia, a pesar de la realidad de una universidad esclerotizada por la L.R.V.

Por último y dentro de los *Encuentros entre Modernidad y Postmodernidad*. 1987; junto con las secciones de Estética y Filosofía de la F.I.M., aportamos desde nuestra práctica cotidiana el urbanismo ciertas reflexiones teóricas a la confrontación archipiélago continente, citando a Jesús Ibáñez.

En resumen una modesta y singular aportación que se convierte en ingente, en el desertizado panorama urbanístico actual de nuestro país, donde la miseria cultural se viste de la seda oficial o se disfraza de tedio televidente y donde el libre ejercicio del debate se tilda de marxista.